

ezkerretik

Enero 2011ko Urtarrila

berrituz²⁷

De Na Bai a la Coalición IUN-Batzarre



Presión ética y
democrática
en el punto final de ETA



Prespectivas tras
la Huelga General
del 29 de Setiembre

- 03.- **Batzarre abandona Na Bai**
Coordinadora ampliada de Batzarre
- 04.- **Batzarre decide formar una coalición con IUN**
Coordinadora ampliada de Batzarre
- 05.- **De Na-Bai a la Coalición IUN-Batzarre**
Jesús Urra
- 10.- **La evolución de Batzarre**
Polémica entre Iñaki Iriarte López y Milagros Rubio
- 12.- **Un polo de las izquierdas transformadoras de Navarra para el cambio social**
Acuerdo político firmado por IUN-NEB y Batzarre
- 18.- **En torno a Na Bai**
Polémica entre Aritz Romeo y Txema Mauleón
- 20.- **¿Requiem por Na Bai?**
Fello Lasa
- 21.- **Valoración positiva del seguimiento de la Huelga General del 29-S**
Batzarre
- 22.- **Perspectivas tras la huelga general del 29-S**
Antonio Antón
- 27.- **El modelo inglés**
José Ignacio Lacasta Zabalza
- 28.- **La inmigración como chivo expiatorio**
Agustín Unzurrunzaga
- 32.- **Izquierda cooperativa o izquierda tóxica**
Felix Taberna
- 35.- **Presión ética y democrática en el punto final de ETA**
Javier Villanueva
- 40.- **Moción al pleno del Ayuntamiento de Tudela en relación con el Sahara**
Milagros Rubio y Ana María Ruiz
- 41.- **Inauguración de la sociedad gastronómico-cultural Zirimola**
- 42.- **LIBURUAK: Nosotros, los navarros**
Xabier Zabaltza



26.- **Prevenir es curar**
Eliane Mirandaza



32.- **Objetivos que no pueden esperar**
Carlos García



34.- **Herrigintza eta gero gerokoa**
Bixente Serrano Izko



38.- **Debatiko 3 "Hazte granito de arena"**
Batzarre Gaztea

www.batzarre.org



Edita: Batzarre Batzarre Gaztea-Batzarre Joven
Calle Navarrería Nº 15 - 1º dcha. 31001 Iruña
Tel 948224757 Fax 948210063 batzarre@batzarre.org
Depósito Legal: DL NA 1143/2009
Imprime: Gráficas Larrad Polígono Industrial Las Labradas 31500 Tudela - Navarra

Valoración de la decisión de Batzarre ante la Na-Bai de Aralar, EA y PNV para las elecciones de 2011

Coordinadora ampliada de Batzarre

1) Los resultados (un 75% de los votos emitidos) avalan de modo claro nuestra no-presencia en la Na-Bai de Aralar, EA y PNV para las elecciones de 2011.

2) Nos reafirmamos en la idoneidad de dar la voz directamente a nuestra afiliación para tomar decisiones muy importantes.

3) Al mismo tiempo proseguimos con el mandato de lograr un pre-acuerdo con IUN para dichas elecciones. Este pre-acuerdo y el resto de opciones que se presenten serán debatidas en cada comité de Batzarre y, posteriormente, serán sometidas al veredicto de los asociados y asociadas de Batzarre.

4) Ambas decisiones –nuestra no-presencia en la Na-Bai de Aralar, EA y PNV y el posible acuerdo con IUN u otras opciones– se enmarcan en el nuevo escenario político abierto para las izquierdas situadas fuera del PSN, que está condicionado por varios fenómenos algunos de ellos novedosos: el fuerte deterioro social sufrido por las clases trabajadoras y los serios recortes al Estado de Bienestar a raíz de la crisis económica; la posible desaparición de ETA, tan influyente en el devenir de estas izquierdas; el previsible reordenamiento del nacionalismo vasco en torno a dos ramas: principalmente PNV y Batasuna; la inviabilidad a corto plazo de la unión vasco-navarra y la perspectiva de cooperación con la CAV; al aumento de la indiferencia ante la política por parte de la ciudadanía y especialmente por parte de la juventud, fruto de la escisión entre los políticos y la sociedad.



De donde extraemos las siguientes conclusiones:

a) Dar primacía a la cuestión social, al paro, a la pérdida de derechos sociales y de bienestar... Al tiempo que man-

- Aceptar la Na-Bai acordada por Aralar, EA y PNV para las elecciones de 2011: 20% (74 votos)
- No aceptar la Na-Bai acordada por Aralar, EA y PNV para las elecciones de 2011: 75% (276 votos)
- Votos nulos, votos en blanco: 5% (17 votos)
- Participación: 71% (367 personas)
- Abstención 29%

tenemos la reivindicación de un re-equilibrio más justo para el vasquismo navarro en un proyecto de convivencia. Para ello hemos de forjar una referencia política de izquierdas frente al deterioro social. Y no vemos que la Na-Bai de PNV, EA y Aralar sea el mejor instrumento para impulsar el revulsivo social.

b) Apostar por la unidad inter-identitaria de las izquierdas navarras: IU, Batzarre e izquierdas nacionalistas-vascas. Sabemos que no está madura aun la unidad electoral entre todas las izquierdas navarras pero hay que caminar hacia ello poniendo más énfasis en *la izquierda*, como alianza principal, que en la unidad abertzale. Esta ha sido y es la diferencia con Aralar que ha antepuesto el acuerdo con EA y PNV (en este caso seguramente un pacto de mayor alcance) a un acuerdo de izquierdas con Batzarre y con IUN.

c) Apostar por generar un movimiento político de izquierdas, abierto, social, innovador, participativo de nuevo cuño que responda a los cambios que se están operando en las izquierdas exteriores al PSN y al nuevo horizonte, que rompa con la indiferencia política suscitada en amplios sectores de la izquierda social, que lo haga desde la autocrítica de las fuerzas de izquierda y desde una cultura, una temática y unos estilos nuevos.

d) Na-Bai podía haber desempeñado esta función. Pero lejos de adaptarse a la realidad de las izquierdas navarras ha abandonado el *espíritu aperturista* que se ofreció en la campaña de 2007 donde se hizo un esfuerzo por presentar un proyecto de convivencia de identidades, por romper el foso entre navarros y navarras de diferente identidad. Ahora se retrocede a las tesis más ortodoxas del abertzalismo.

Asimismo, se ha roto con el acuerdo de 2007 basado en el respeto y en el consenso interno, al desaparecer la igualdad entre las fuerzas de la coalición. Y se han producido dos hechos objetivos: uno, a iniciativa de Aralar se ha marginando a Batzarre en los acuerdos suscritos; y dos, ya hay un acuerdo estratégico entre EA y Batasuna, que tendrá traslación electoral en Navarra ahora o más tarde. Por ello la nueva

Na-Bai será una unión provisional, temporal, hasta que se cierre el fin de ETA, hasta que concluyan las operaciones de resituación entre unos y otros.

e) Batzarre mantendrá sus compromisos institucionales derivados de los acuerdos para las elecciones forales y municipales de 2007, y generales de 2008. Nuestro deseo es seguir manteniendo unas buenas relaciones de colaboración con las fuerzas de Na-Bai y especialmente con los independientes que continúen en la coalición. Pues coincidimos en una parte del proyecto vasquista y porque para echar a la derecha es necesaria la suma de todas las fuerzas de izquierdas y progresistas. ■

La afiliación de Batzarre mediante consulta ha decidido formar una coalición con IUN para las elecciones de 2011

Coordinadora ampliada de Batzarre

Primero, la afiliación de Batzarre en votación específica ha decidido formar una coalición con IUN para las elecciones de 2011 en los términos reflejados en el pre-acuerdo político y organizativo pactado por las comisiones negociadoras de ambas formaciones.

Segundo, una vez más la afiliación de Batzarre decide mediante su voto en temas trascendentes como el que nos ocupa.

Tercero, la unidad electoral entre Batzarre e IUN supone un avance importante en la perspectiva de unir a las izquierdas navarras exteriores al PSN. Y entra con muy buen pie en el nuevo escenario político que se abre.

Cuarto, nuestra pretensión es:

Que la coalición IUN-Batzarre se convierta en un movimiento político de izquierdas, abierto, social, inquieto por la innovación, más amplio que Batzarre-IUN, que reflexione crítica y autocríticamente para renovar la izquierda y refuerce valores imprescindibles para la izquierda como el ser un revulsivo social frente a la injusticia, la solidaridad, el compromiso con la libertad, la tolerancia y la igualdad entre los seres humanos, la defensa radical de los derechos humanos, de la naturaleza...

Queremos dar primacía a la cuestión social, a la salida de la crisis, a la lucha contra el paro, a la pérdida de derechos sociales y de bienestar... Vemos la necesidad de reflexionar sobre la adecuación del estado de bienestar a la sociedad actual, a

- Sí a la coalición con IU para las elecciones de 2011: 81,7% (277 votos)
- No a la coalición con IU para las elecciones de 2011: 5,6% (19 votos)
- Votos nulos: 0,3% (1 voto)
- Votos en blanco: 12,4% (42votos)
- Participación: 65,5% (339 personas)
- Abstención: 34,5%

los cambios, a las nuevas necesidades y posibilidades para mejorarlo.

Apostamos por la unidad inter-identitaria de las izquierdas navarras: IU, Batzarre e izquierdas nacionalistas-vascas. Sabemos que no está madura aun la unidad electoral de esas izquierdas, pero hay que caminar hacia ello poniendo más énfasis en la izquierda, como alianza principal, que en la unidad abertzale.

Abogamos por la convivencia de identidades y por el desarrollo de cada identidad particular como elementos comunes para el conjunto de las izquierdas de cualquier identidad y para el conjunto de la sociedad. Lo hacemos bajo el criterio de laicidad del Estado-comunidad en la esfera nacional (o religiosa) para sociedades heterogéneas como la nuestra; esforzándonos en desarrollar una cultura pública común satisfactoria para las diversas identidades que cohesionen e integre al conjunto de la ciudadanía. Y abriendo cauces para desarrollar la identidad particular. Aquí y ahora nos parece de justicia atender las reivindicaciones de la minoría pro-vasquista que

consideramos justas: euskara, símbolos, legitimidad de su proyecto, cooperación vasco-navarra y en otro plano con Iparralde, procedimiento de salida para las opciones independentistas democráticas, reforma del autogobierno, referendo democrático de las reformas, no dramatizar la diferencia identitaria etc.

La coalición IUN-Batzarre aspira a construir un arraigo importante entre sectores del mundo del trabajo, del municipalismo, de la universidad, de la cultura, de los nuevos movimientos sociales. Con una presencia importante en el parlamento, en los principales ayuntamientos de Navarra como Pamplona y su Cuenca y en numerosas localidades de la Ribera y de la Zona Media principalmente en candidaturas unitarias de izquierdas.

En definitiva se trata de sumar a favor del cambio progresista y de izquierda y de generar ilusión que rompa con la apatía y el desprestigio de la política tradicional. ■

Pamplona-Iruña a 18 de diciembre de 2010

De Na-Bai a la Coalición IUN-Batzarre

Empezamos por exponer un relato sintético de las posiciones que me parecen más significativas del pasado y del futuro sobre las alianzas de Batzarre en los últimos años.

Na-Bai: surgimiento, evolución y polémicas

Na-Bai inicia su andadura a finales de 2003. Batzarre estuvo desde su comienzo, pero necesitaba la ratificación de su afiliación y ese fue el motivo del retraso en su incorporación formal.

Con antelación intentamos la formación de una coalición de izquierdas (Mesa de izquierdas la titulábamos) con IUN y

JESÚS URRA

con Aralar, mas no fue posible al ser desestimada nuestra propuesta.

Por ello, la opción de Na-Bai era la única factible en aquellos momentos. El clima existente en la sociedad navarra de izquierdas y en general en el contexto español era muy favorable: había un hartazgo con los gobiernos de la derecha en el ámbito español y navarro; el proyecto liderado por ETA y Batasuna, mayoritario en las filas del nacionalismo vasco navarro, no conducía a ninguna parte y era un tapón para cualquier avance; la enorme fragmentación de las izquierdas y del abertzalismo navarro clamaba por la unidad;

se iniciaban experiencias a favor del cambio de izquierdas en Cataluña, Galicia y posteriormente el inesperado relevo en el gobierno central...

Las elecciones generales de 2004 y las forales y municipales de 2007 respaldaron plenamente estas hipótesis. Ambos eventos y la marcha general de la coalición ponían de relieve los puntos fuertes de Na-Bai así como sus insuficiencias y los factores que le impedían una estabilidad más allá de la marca electoral.

Sus puntos fuertes eran muy evidentes: el éxito electoral especialmente en las elecciones forales y municipales de 2007 (aunque dentro de los límites obtenidos por el nacionalismo vasco y por el vasquismo en Navarra), el éxito de agrupar un electorado mayoritariamente de izquierdas y heterogéneo en sus sentimientos de pertenencia (dentro también de la tradición del vasquismo desde 1977), la conexión con el deseo de cambio existente en la Navarra de izquierdas y progresista, la unidad entre fuerzas diferentes, una imagen de frescura y de apertura hacia la izquierda no nacionalista vasca de Navarra...

Y también pronto pudimos constatar sus insuficiencias: Su orientación netamente nacionalista vasca tras las elecciones de 2007: esta reorientación ha sido creciente desde entonces. Su falta de voluntad para integrar a las izquierdas no nacionalistas vascas situadas fuera del PSN. Los problemas internos y las dificultades para consolidar Na-Bai como una fuerza estable a largo plazo y más allá de la coyuntura electoral. La dificultad del nacionalismo vasco para imprimir un giro nuevo a la política navarra que le permita salir del aislamiento (más que aumentar sus votos, aunque también) y poder desarrollar unas alianzas que beneficien sus postulados políticos. [Na-Bai se movió bien ante el intento fallido de gobierno de 2007; sin embargo, no ha ▶▶



conseguido articular una alianza con el PSN que le permita dar credibilidad al cambio de izquierdas y progresista; y esto, además de la enorme responsabilidad del PSN y de la dificultad que entraña, tiene que ver con su análisis deficiente sobre la complejidad de Navarra, con su política ante ETA y Batasuna, con las poderosas interferencias que se producen desde la CAV sobre la política nacionalista-vasca, con la falta de una política a largo plazo ante el PSN].

Batzarre, desde su posición de izquierdas, vasquista pero no adscrita al código nacionalista-vasco, con un peso social y electoral modesto ha intentado desarrollar en Na-Bai una política basada en varias constantes:

(1) Que Na-Bai se abriera realmente a fuerzas y sectores del navarrismo de izquierdas como IUN, escindidos del PSN, etcétera, ofreciendo realmente unas bases políticas que dieran fe de dicho empeño y permitieran una agrupación electoral del tercer espacio de izquierdas; en las anteriores bases políticas de Na-Bai y en las actuales no pueden encajar estos sectores.

(2) Que Na-Bai contribuyera a construir una alternativa de izquierdas y progresista en Navarra frente a la derecha en la esfera institucional: lo cual requiere una alianza estable con el PSN y con IUN, pues no es posible otra vía dada la fragmentación de las izquierdas navarras y sobre todo dada la actual correlación de fuerzas entre los 24 parlamentarios del centro-derecha navarrista y los 26 de las fuerzas de izquierda y progresistas, y dado que en el mejor de los casos se mantendrá en el futuro.

(3) Que Na-Bai desarrollara una política de izquierdas, de avance social, defensora de las causas progresistas, situándose realmente a la cabeza de dichas reivindicaciones y respondiendo a su electorado (en una parte prestado desde la izquierda).

(4) Que Na-Bai sin renunciar y sin ocultar su ideario abertzale o vasquista planteara un plan realista para el medio plazo basado en la convivencia de identidades y en un re-equilibrio justo para el vasquismo navarro aceptando el principio de realidad en la Navarra actual.

(5) Que Na-Bai desarrollara una política clara y sin ambigüedades de rechazo a ETA y de crítica a Batasuna por su incoherencia ante la defensa de los derechos humanos y que mantuviera su política tradicional de denuncia ante la vulneración de derechos practicada por funcionarios o por instituciones del estado de derecho. Y que desarrollara una política de solidaridad plena con todas las víctimas y en especial,

dado su pasado deficiente en esta materia, con las víctimas de ETA.

(6) Que Na-Bai se consolidara como una fuerza política estable en un doble sentido: como fuerza navarra, independiente de las turbulencias políticas y de los intereses electorales de los partidos nacionalistas-vascos en la CAV; y avanzando como una organización mixta, esto es, los partidos con sus cuotas de poder y la afiliación general de todos sus miembros (estén o no afiliados a alguno de los partidos) también con su cuota de poder y en consecuencia con capacidad de decisión en todos los asuntos.

Sobre estas cuestiones han girado las sucesivas polémicas habidas en el seno de



la coalición. Los intentos acaecidos en el 2007, 2008 y 2009 no han conseguido un avance común y de largo recorrido en estas materias de fondo. A mi juicio, las causas de no haberlo conseguido han descansado en los intereses encontrados de los partidos en la CAV y en las diversas expectativas del nacionalismo-vasco tras el final de ETA.

El desenlace final

De este modo Na-Bai llega al 2010 con un futuro incierto, con permanentes desavenencias y con una vida interna paralizada. Podía suceder cualquier cosa.

En estas circunstancias, se superponen dos miradas en nuestro análisis sobre Na-Bai y sobre el futuro del tercer espacio de izquierdas.

Por un lado, los hechos que van marcando la dinámica en el interior de Na-

Bai. Se produce una marginación de Batzarre cuyo exponente más claro son los acuerdos sobre el futuro de la coalición entre Aralar y EA en primer lugar y meses más tarde entre Aralar y PNV. En ambos casos nos enteramos por la prensa e interpretamos que no existía voluntad de integrar a Batzarre, siendo especialmente evidente dicha actitud por parte de Aralar. Estos acuerdos (el primero es el determinante) se encuadran en un giro hacia la ortodoxia de la izquierda abertzale y del abertzalismo en general; en esta dirección apuntan de forma clara la evolución de Aralar en su último congreso, el acuerdo estratégico entre EA y la izquierda abertzale y las correcciones hechas a las nuevas bases po-

líticas; antes había una mezcla y una ambigüedad entre las tesis tradicionales abertzales y de la izquierda abertzale en muchos temas, con un espíritu aperturista hacia la izquierda no-nacionalista, que se plasmó de forma notoria en la campaña de 2007. Además de este giro en la política, se produce el intento de controlar totalmente Na-Bai por parte de Aralar y EA, ya que con el nuevo acuerdo ambas fuerzas se bastaban para tomar cualquier decisión, tenían derecho de veto y se abría la puerta a la arbitrariedad a la hora de confeccionar las listas en varias ciudades importantes que se especificaban. Asimismo, Na-Bai continuaba con carácter temporal y provisional.

Por fin, después del verano, pudimos presentar nuestras enmiendas, ya que Aralar se negaba a debatir en reuniones multilaterales y con la presencia de los independientes tal y como se había rea-▶▶

lizado para las elecciones de 2007. Nuestras enmiendas recogían las tesis expresadas en mil ocasiones por Batzarre sobre identidad, sobre ETA, y planteábamos la necesidad de abordar a fondo la crisis económica (que estaba ausente en sus acuerdos) y la nueva situación política; así como mantener básicamente los criterios organizativos acordados para el 2007. No hizo falta mucho debate para conocer su rechazo total a las mismas. Por nuestra parte, les comunicamos que trasladaríamos su negativa a la afiliación de Batzarre y que ésta tomara la decisión al respecto.

Por otro lado, y para mí es lo más importante, se va consolidando el cambio de



escenario para las izquierdas situadas fuera del PSN. Asistimos al cierre del ciclo abierto con la llegada de la etapa democrática y se abre una nueva fase caracterizada por el deterioro social, el punto final de ETA, el reordenamiento del nacionalismo-vasco y de las izquierdas exteriores al PSN. Dicho reordenamiento está relacionado con la desmitificación del nacionalismo-vasco al que se otorgó desde las filas de la izquierda un plus de más democracia, más izquierda, más progresismo... en las circunstancias de la dictadura.

Así pues, a mi juicio, Na-Bai evoluciona en un sentido inverso a la apuesta que Batzarre había proyectado. Se produce una involución de la tenue apertura de 2007. No se asienta como una fuerza independiente, estable, adaptada a la realidad navarra. Se produce el empeoramiento organizativo citado, que dejaba a Batzarre en el ostracismo. Las diversas iniciativas

de la izquierda abertzale le ponen en evidencia como proyecto consolidado a medio plazo; por el contrario, todo apunta al nuevo ordenamiento del nacionalismo-vasco en torno a dos ramas: una moderada en torno al PNV o fuerzas similares en Navarra y otra en torno a la izquierda abertzale. Está por ver si se presenta la izquierda abertzale, o si presentándose, qué composición y qué reparto electoral habrá entre los dos polos del nacionalismo-vasco en Navarra. Pero en el nuevo escenario que despunta no le veo a Batzarre ni con la izquierda abertzale actual ni con una fuerza político-electoral de características similares a las del nacionalismo-vasco moderado; y así lo hemos hecho saber con todo el respeto, cuando se nos ha planteado.

La coalición IUN-Batzarre

La primera cuestión que choca es nuestra tradicional incomunicación con IUN. Manteníamos vidas paralelas. Inexplicablemente dicha relación no guardaba coherencia con nuestras afinidades y desacuerdos. No es el momento de entrar en las causas de esta evidente anomalía.

De esta carencia y del carácter unilateral de nuestra alianza en Na-Bai éramos conscientes desde el principio. Además había en el seno de Batzarre un sector que prefería la alianza con IUN en el 2003; así, en la consulta realizada en aquellas fechas, a pesar de no haber ningún proyecto concreto al respecto hubo un 20% que mostró su preferencia por un acuerdo con IUN. Nos proponíamos, pues, mejorar la relación, tender puentes, favorecer la unidad de las izquierdas y buscar la colaboración siempre que fuera posible: el 14 de Abril, la memoria histórica, las luchas sociales... han sido exponentes de esta orientación.

La verdad es que hasta febrero o marzo de este año apenas habíamos tenido reuniones. Fue en esas fechas cuando mantuvimos la primera reunión para intercambiar opiniones sobre una colaboración más estrecha. Ellos nos transmitieron su disposición para alcanzar un acuerdo de largo alcance en el marco de su proceso de refundación. Y por nuestra parte les expresamos la visión que teníamos del debate en Na-Bai (y nuestra voluntad de continuarlo hasta ver lo que daba de sí), nuestro deseo de lograr un acuerdo electoral de mínimos que agrupara al tercer espacio de izquierdas en Navarra y en cualquier caso nuestra voluntad de modificar las relaciones con ellos, establecer un marco de debate estable sobre las diversas cuestiones

de la política navarra, normalizar las relaciones...

Posteriormente, ante la paralización del debate en Na-Bai, ante el nuevo escenario que percibíamos de la mano de la crisis económica y del fin de ETA les comunicamos nuestros planes consistentes en presentar a la gente de Batzarre el resultado del “acuerdo” que hubiera en Na-Bai y explorar la posibilidad de un acuerdo electoral con IUN. En agosto nos intercambiamos materiales; por nuestra parte les pasamos documentos sobre la situación política, identidad—la misma propuesta hecha para Na-Bai sin la declaración expresa y formal de pro-vasquismo-

Así pues, Na-Bai evoluciona en un sentido inverso a la apuesta que Batzarre había proyectado. Se produce una involución de la tenue apertura de 2007. No se asienta como una fuerza independiente, estable, adaptada a la realidad navarra. Se lleva a cabo un empeoramiento organizativo, que dejaba a Batzarre en el ostracismo. Las diversas iniciativas de la izquierda abertzale le ponen en evidencia como proyecto consolidado a medio plazo; por el contrario, todo apunta al nuevo ordenamiento del nacionalismo-vasco en torno a dos ramas: una moderada en torno al PNV o fuerzas similares en Navarra y otra en torno a la izquierda abertzale. Está por ver si se presenta la izquierda abertzale, o si presentándose, qué composición y qué reparto electoral habrá entre los dos polos del nacionalismo-vasco en Navarra. En este nuevo escenario que despunta no le veo a Batzarre ni con la izquierda abertzale actual ni con una fuerza político-electoral de características similares a las del nacionalismo-vasco moderado; y así lo hemos hecho saber con todo el respeto, cuando se nos ha planteado.

, ETA y crisis económica. Nuestra conclusión fue que era posible un acuerdo, si se deseaba. Y tras la decisión tomada por amplia mayoría entre la afiliación de Batzarre rechazando el nuevo acuerdo de Aralar, EA y PNV sobre Na-Bai, concluimos el pre-acuerdo con IUN.

Dicho pre-acuerdo consta básicamente de dos partes: un manifiesto político que se publica en este mismo Berrituz y un acuerdo organizativo que recoge diversos temas como la formación de la coalición para las elecciones municipales y forales de 2011, el ámbito mínimo para el parlamento y ayuntamientos de Iruña y Tudela, un nombre nuevo, los criterios para las listas, la voluntad de extenderlo al resto de pueblos, etc. La Coordinadora Ampliada acordó someterlo a la decisión de la afiliación de Batzarre. Y fue ampliamente ratificado en la consulta del 17 y 18 de Diciembre por más del 80% de los votos emitidos.

A mi juicio, se trata de un acuerdo satisfactorio para Batzarre por los contenidos y por el clima que ha acompañado las conversaciones. Se adecua al nuevo escenario electoral de las izquierdas y fuerzas progresistas marcado por los espacios socialista, nacionalista-vasco moderado, izquierda abertzale e izquierdas no nacionalistas-vascas. Fortalece el polo de las izquierdas exteriores al PSN y deja la puerta abierta a la renovación de la izquierda. Se sitúa en el nuevo escenario sin ETA y se orienta bien en una de las tareas importantes del futuro avanzando en la unidad inter-identitaria de las izquierdas en lugar de la unidad abertzale. En este sentido el acuerdo logrado sobre identidades es una aportación muy sólida para este propósito desde el punto de vista democrático y de respeto mutuo para las diferentes opciones identitarias planteadas bajo criterios democráticos. Agrupa a una parte de las fuerzas con más potencialidad, si se incrementa el deterioro social. Suma fuerzas para el cambio de izquierdas y progresista y si la Coalición IUN - Batzarre refuerza sus resultados electorales presionará de modo positivo sobre los otros dos socios del cambio, sobre el PSN y el conjunto del nacionalismo-vasco.

El gran reto que le aguarda, a mi juicio, descansa más que en los resultados electorales, en lograr argamasa suficiente para todas las partes y sobre todo en situarse en una perspectiva favorable a la necesaria renovación de la izquierda.

Perspectivas y deseos de Batzarre

¿Cuáles son las ideas-fuerza, los ejes que destacamos desde Batzarre para este nuevo proyecto?

Apostamos por un movimiento político de izquierdas, abierto, social, inquieto por la innovación, por los cambios que se están operando en las izquierdas exteriores al PSN y por el nuevo horizonte. Pretendemos que sea más amplio que lo representado por IUN-Batzarre, que reflexione crítica y autocriticamente sobre la izquierda, que sirva para reforzar valores imprescindibles para la misma como el ser un revulsivo social frente a la injusticia, la solidaridad, el compromiso con la libertad, la tolerancia y la igualdad entre los seres humanos, la defensa radical de los derechos humanos, de la naturaleza... Y que sirva para potenciar la fuerza y la capacidad de la izquierda social.

Queremos dar primacía a la cuestión social, al paro, a la pérdida de derechos sociales y de bienestar... Vemos la necesidad de reflexionar sobre la adecuación del estado de bienestar a la sociedad actual, a sus cambios, a las nuevas necesidades y posibilidades para mejorarlo; somos conscientes de la necesidad de adecuar y mejorar el modelo de administración pública.

Apostamos por la unidad inter-identitaria de las izquierdas navarras: IU, Batzarre e izquierdas nacionalistas-vascas. Sabemos que no está madura aun la unidad electoral de esas izquierdas, pero hay que caminar hacia ello poniendo más énfasis en la izquierda, como alianza principal, que en la unidad abertzale.

Abogamos por la convivencia de identidades y por el desarrollo de cada identidad particular como elementos comunes para las izquierdas de cualquier identidad y para el conjunto de la sociedad. Lo hacemos bajo un criterio de laicidad, de neutralidad del Estado-comunidad en la esfera nacional (o religiosa) que nos parece básico para sociedades heterogéneas como la nuestra; esforzándonos en desarrollar una cultura pública común satisfactoria para las diversas identidades que cohesionen e integre al conjunto de la ciudadanía. Y al mismo tiempo abriendo cauces para desarrollar la identidad particular. Aquí y ahora nos parece de justicia dar satisfacción a las reivindicaciones de la minoría pro-vasquista que consideramos justas: euskara, símbolos, legitimidad de su proyecto, cooperación vasco-navarra y en otro plano con Iparralde, procedimiento de salida para las opciones independentistas democráticas,

reforma del autogobierno, refrendo democrático de las reformas, no dramatizar la diferencia identitaria etc. Y así están recogidos estos planteamientos en el acuerdo político de IUN-Batzarre.

Deseamos abordar lo nuevo que pueda emerger del deterioro social que posiblemente demandará más denuncia social, más movilización, más activación de la izquierda social. Del nuevo horizonte que traerá la desaparición de ETA: se acaba la política-épica y las izquierdas no-nacionalistas vascas desde una posición unitaria, independiente y renovadora (si lo consiguen) estarán en mejores condiciones para construir una fuerza realmente transformadora. Asimismo, la cuestión social, el perfil de izquierdas, el carácter



inter-identitario, la claridad y la consecuencia ante ETA, la unidad de izquierdas en lugar de la unidad abertzale son elementos potentes con los que la Coalición IUN - Batzarre puede influir positivamente en la reordenación de la izquierda. ►►

Desde la duda deseamos afrontar el tema de la indiferencia ante la política existente entre sectores muy comprometidos

de izquierdas. Ésta le afecta especialmente a una parte de la juventud más comprometida y más generosa. Y lo hacemos con preguntas más que con aseveraciones. ¿Cómo entrarle a esta cuestión tan difícil y tan determinante para la izquierda social para construir un movimiento político de izquierdas? Es preciso responder a viejas preguntas tantas veces formuladas. ¿Para qué estar en la política? ¿Cómo estar en la política? ¿Dónde estar en la política? Necesitamos una práctica y un discurso sólidos, convincentes, reconociendo los problemas y las contradicciones inevitables y permanentes que conlleva la necesaria acción política. Actualmente la ausencia de la política perjudica principalmente a la izquierda con voluntad más transformadora, pues



le debilita en todo, en energía, en ideas, en experiencia, en el vacío tan importante que ocasiona en una actividad política no-conventional...

Creemos que a la hora de abordar el problema de ETA y los abusos del estado en la lucha contra ETA debemos partir de valores sólidos como la defensa inequívoca y sin excepciones de los derechos humanos. Bajo estas premisas debemos

afrontar el reto del futuro, el tiempo post-ETA, la reconciliación, la reconstrucción de la convivencia hasta donde sea posible. Que las generaciones futuras no queden marcadas negativamente por la huella de la violencia. Que se produzca un proceso de integración, justicia, cierre de heridas. Que se transmita un nuevo legado a las generaciones venideras, la enseñanza inapreciable de que en una democracia y en un autogobierno como los actuales la violencia carece de la más mínima legitimidad. Y al mismo tiempo hemos de superar el déficit democrático sufrido por nuestro sistema político durante estos 30 años a causa de la lucha contra ETA.

Tenemos el reto de superar la tradición sectaria con otras fuerzas, la prepo-

Apostamos por un movimiento político de izquierdas, abierto, social, inquieto por la innovación, por los cambios que se están operando en las izquierdas exteriores al PSN y por el nuevo horizonte.

Pretendemos que sea más amplio que lo representado por IUN-Batzarre, que reflexione crítica y autocriticamente sobre la izquierda, que sirva para reforzar valores imprescindibles para la misma como el ser un revulsivo social frente a la injusticia, la solidaridad, el compromiso con la libertad, la tolerancia y la igualdad entre los seres humanos, la defensa radical de los derechos humanos, de la naturaleza... Y que sirva para potenciar la fuerza y la capacidad de la izquierda social.

Queremos dar primacía a la cuestión social, al paro, a la pérdida de derechos sociales y de bienestar... Vemos la necesidad de reflexionar sobre la adecuación del estado de bienestar a la sociedad actual, a sus cambios, a las nuevas necesidades y posibilidades para mejorarlo; somos conscientes de la necesidad de adecuar y mejorar el modelo de administración pública.

tencia y desconsideración hacia otras izquierdas, el faccionalismo exacerbado, el peligro de las disputas internas interminables y a veces estériles tan caras a las izquierdas situadas fuera de la social-democracia. Para ello hemos de forjar una cultura común satisfactoria para todas las partes desde la unidad y hemos de conseguir un buen manejo de las diferencias. Y con el PSN o con fuerzas moderadas del nacionalismo-vasco hemos de mantener una relación equilibrada, dinámica, compleja, contradictoria, con espacios de colaboración o de confrontación en función de los temas, de las actitudes que veamos en dichas fuerzas; con la mirada puesta en crear opinión pública y en presionar a favor de transformaciones justas.

Esta coalición va a disputarles la hegemonía cultural y política al PSN y a la izquierda nacionalista-vasca. Para Batzarre contiene algunas novedades y es un estímulo por varias razones: nace en un momento de deterioro social con la voluntad de responder a la crisis económica desde unas premisas diferentes a las dominantes y sin renunciar a la búsqueda de un modelo económico diferente del actual (por más que sea una empresa a largo plazo y carente hoy del necesario movimiento social que lo impulse); se produce desde una opción situada fuera de la órbita del nacionalismo-vasco; sale a la luz con vocación de agrupar a sectores y fuerzas diferentes en un momento especial de reordenamiento político.

No partimos de cero. Se trata de un proyecto con un arraigo importante en la izquierda social exterior al PSN, entre sectores del mundo del trabajo, del municipalismo ciudadano y de base, de la universidad, de la cultura, de los nuevos movimientos sociales. Se trata de un proyecto con una presencia importante en las instituciones: parlamento, principales ayuntamientos de Navarra como Pamplona y su Cuenca que representan casi el 60% de la población navarra, Tudela, Estella, numerosas localidades de la Ribera y de la Zona Media principalmente en candidaturas unitarias de izquierdas y de forma escasa en la Montaña...

Estamos, por tanto, ante un reto difícil y cargado de ideas y de proyectos que pueden ilusionar a sectores de izquierdas que son decisivos para su futuro en Navarra. He aquí, una parte de sus anhelos más profundos. ¡Ojalá se hagan realidad!

La evolución de Batzarre



El pasado sábado salió la noticia de que el 75% de las bases de Batzarre había decidido salirse de

NaBai, coalición de la que esta organización formaba parte desde 2004. Parece seguro que en los próximos días firmará un acuerdo con IU para concurrir juntas en las próximas elecciones forales. Desde que fuera creada, en 1987, Batzarre ha experimentado una evolución muy interesante que, probablemente, continuará en el futuro.

En sus comienzos era poco más que una versión algo bohemía y ligeramente descafeinada de Herri Batasuna, con la que mostraba un seguidismo evidente. Sus organizaciones fundadoras, el Movimiento Comunista de Euskadi (EMK, de corte maoísta) y la Liga Comunista de Euskadi (LKI, de corte trotskista), secundaban habitualmente muchos de los «borroka eguna» (jornadas de lucha) que convocaba la izquierda abertzale. Y cuando en algún tiroteo con las fuerzas de seguridad resultaba muerto algún etarra -aunque hubiera hecho uso de su arma, como, por ejemplo, los tres componentes del comando Donosti en agosto de 1991- les faltaba tiempo para responsabilizar del hecho a los partidos democráticos y exigir «la disolución de los cuerpos represivos». Luego publicaban en Egin una esquila -que se añadía a las de KAS, Jarrai, Gestoras, etc.- donde expresaban cuánto echaban de menos al finado. Se daba, además, la circunstancia de que por aquel entonces existía un pequeño grupo terrorista llamado «Iraultza» que desde 1981 había cometido más de un centenar de ataques con bom-

IÑAKI IRIARTE LÓPEZ

Profesor titular en la Universidad del País Vasco

ba contra oficinas de correos, del Inem y otros «enemigos» de la clase obrera. A EMK y LKI no les parecía tan mal, porque cuando, por poner el caso, en abril de 1991 tres miembros de dicha organización terrorista tuvieron la mala suerte de fallecer al explotarles el artefacto que transportaban, ambos partidos les tributaron un cálido homenaje. Tanto se parecía entonces Batzarre a HB que hasta 1989 la coalición trotskista-maoísta pidió el voto para la formación abertzale. Por cierto, por medio de carteles ciertamente ingeniosos.

En la década de 1990, Batzarre halló un filón en el potente movimiento en favor de la insumisión que se produjo en Navarra. Es cierto que entre los insumisos muchos todavía reclamaban eso del «servicio militar con ETA militar», pero el sector al que Batzarre apoyaba -probablemente, el mayoritario- criticaba la existencia de cualquier ejército, fuera vasco, ruso o español. Guardo propaganda de Batzarre de 1992 en donde mostraban como «el mejor gesto por la paz» enseñar el dedo anular a todo soldado -un gesto, por cierto, que hoy alguno tendría por homófobo-. Desconozco si para entonces habían decidido ya que dejar de poner esquilas a los gudaris muertos en acto de servicio podía considerarse también un gesto en favor de la paz.

A lo que parece, el contacto con los insumisos aceleró la evolución ideológica de Batzarre. Todavía aceptaron integrarse en la coalición Euskal Herritarrok en 1998

junto a Herri Batasuna, pero cuando, en enero de 2000, ETA consumó la ruptura de la tregua y cometió el

primer asesinato, se salieron de inmediato, condenando el crimen. Desde entonces, sería injusto negarlo, Batzarre ha hecho gala de una clara beligerancia contra de ETA e, incluso, se ha cuestionado algunos dogmas del nacionalismo.

Hoy esta formación se reclama «de izquierda vasquista pero no nacionalista». Por alguna oscura razón, «vasquista» (?) les sueña todavía a algo digno de alabanza. En cambio, «españolista», supongo, les sonará a algo facha y reprochable. Respecto a la independencia del País Vasco, no dicen nada (ni sí, ni no), acaso porque rechazarla les debe parecer poco conforme a su «vasquismo». Sea como fuere, según afirman textualmente en su página web, no han dejado de aspirar a «constituir una sola comunidad con el resto de Euskal Herria» -eso sí, «respetando el pluralismo de sentimientos nacionales» de esta tierra-. A la vez, se reclaman partidarios de un «ámbito navarro de decisión», así como de «la defensa de la identidad navarra común». ¿Supondrá eso su aceptación del sí masivo de Navarra a la constitución de 1978? Vaya usted a saber.

Está por ver qué tal le sentará a Batzarre su probable alianza con IU. Ojalá le ayude a librarse de los tics abertzaloideos que aún le quedan y, en cambio, no se los contagie a IU -que, por cierto, hace ya tiempo que adolece de alguno. ■

Diario de Navarra 10 - 10 - 2010

Algunas precisiones sobre «La evolución de Batzarre»



El artículo del profesor Iñaki Iriarte sobre Batzarre incide acertadamente sobre algunos de los errores que, en tiempos pasados, han venido caracterizando la tradición cultural política de la que formamos parte. Sin embargo, hay inexactitudes

MILAGROS RUBIO

que me gustaría aclarar, sin ningún ánimo de crítica al artículo en cuestión, que agradezco, para facilitar que se conozca mejor

nuestra evolución. La principal confusión viene del paralelismo entre EMK-LKI y Batzarre. Para cuando esta última surgió, muchos de quienes proveníamos de EMK habíamos mantenido posiciones distantes a las descritas en el artículo del Sr. Iriarte, y

éramos totalmente ajenos a Iraultza. Por otra parte, entonces el maoísmo era ya agua muy pasada en nuestros cauces, y estábamos inmersos en un movimiento de renovación ideológica, que comenzaba a romper el pensamiento dogmático que había caracterizado a una buena parte de la izquierda antifranquista autodenominada “revolucionaria”. Hay que tener en cuenta, además, que pocos grupos políticos son en la actualidad lo mismo que en la década de los años 80, tan influenciada por el cercano antifranquismo.

Si cierto es que los partidos mencionados estuvieron en el origen de Batzarre en 1987, también lo es que Batzarre trascendió a sus fundadores, se amplió con nuevos socios, en muchos casos provenientes de candidaturas municipalistas unitarias, y nació como colectivo totalmente independiente que ahondaba sus raíces en movimientos sociales medioambientales, feministas, sindicalistas, o antimilitaristas, con ideas distantes de las de HB en numerosas materias. Luego contribuyo al movimiento de insumisión al servicio militar, con ideas propias y realmente antimilitaristas. Además, y no es cuestión menor, Batzarre, desde sus orígenes, es un colectivo exclusivamente navarro, lejos de cualquier sucursalismo. Batzarre nunca pidió el voto para HB ni puso esquelas a gudaris muer-

tos. Eso no quiere decir que no haya cometido otros errores. No siempre hemos sido tan claros como lo somos en la actualidad en nuestra posición de condena de los atentados de ETA y de apoyo a las víctimas del terrorismo. Otro error fue nuestra firma del pacto de Lizarra. Ciertamente que creíamos contribuir a la paz, pero fue un error motivado, en parte, por esa difusa frontera nuestra con un segmento de la ideología abertzale, que refleja el artículo del Sr. Iriarte. Puede que las reflexiones tras ese error, y la quiebra de la tregua de ETA que motivó nuestra ruptura con EH, fueran el empujón definitivo a la posición autocrítica con nuestro propio pasado que ya habíamos iniciado, Posición que, con respecto a las víctimas de ETA, hemos explicitado en artículos, documentos, entrevistas, y, finalmente, a pesar de nuestra crítica a sus déficits para con otras víctimas de violencia, en nuestro voto favorable a la ley foral Navarra de ayuda a las víctimas del terrorismo.

En cuanto a nuestro uso del término “vasquista”, que tanto recelo motiva a navarristas y abertzales, es fruto, precisamente, de nuestra superación de esos tics que se nos achacan, denota que no somos abertzales, pero sí consideramos que el euskera, la cultura y los símbolos vascos que hoy apoya el 28% del electorado na-

varro, no tienen en nuestra Comunidad el tratamiento que merecen. Son elementos que forman parte de la cultura navarra. Creemos que la visceralidad hacia ellos por parte del navarrismo más exacerbado, contribuye a la conflictiva relación entre las diferentes maneras de sentirse navarro. Diferimos, asimismo, del esencialismo abertzale y, por ello, nos mostramos muy críticos frente a sus posiciones de intolerancia del españolismo. En Navarra, resulta imprescindible lograr un marco de respeto mutuo y de convivencia de las diversas identidades, y eso hemos defendido en nuestras propuestas programáticas, parlamentarias y debates públicos. No consideramos a nadie facha, ni lo contrario, por cuestión de identidad, ni mucho menos la reprobamos, sea la que sea.

Sirva lo anterior como aclaración parcial, ya que es imposible explicar en pocas líneas toda nuestra manera de pensar. Terminó este espacio, con lo relativo al futuro de la posible alianza entre IUN y Batzarre. De llevarse a cabo, contribuirá a crear un nuevo espacio en el que nos enriqueceremos mutuamente, que también podrá recorrerse superando y mejorando a quienes lo promovemos. Pero ese es, de momento, un futuro aun por recorrer. ■

Diario de Navarra 16 - 11 - 2010

Sobre la evolución de Batzarre

El día 17 de noviembre Milagros Rubio tuvo la amabilidad de responder con un artículo, titulado «Precisiones a La evolución de Batzarre», a otro escrito mío publicado el día 11. No es mi intención polemizar sobre la historia de Batzarre, ni mucho menos sobre su discurso actual -que me parece no sólo muy respetable, sino también muy sugerente-. Sin embargo, creo necesario puntualizar algunas cuestiones:

1. Afirmar que Batzarre se formó como una coalición entre las organizaciones EMK y LKI no es una «confusión». Es la realidad. Otra cosa es que posteriormente, y en especial a partir de 1991, cuando Batzarre se constituye en partido, confluyera en sus filas gente de otros ámbitos. Que hace tiempo que en Batzarre distan mucho de venerar a Trotsky y a Mao resulta innegable.

2. Por desgracia, antes y después de la formación de Batzarre, EMK y LKI sí pusieron esquelas a militantes de ETA. El ejemplo que tengo más a mano es el 20 de septiembre de 1990 en la página 58 de Egin: una esquila a Mikel Castillo firmada por «Nafarroako LKI-EMK». «¡Pero no era Batzarre!», me dirá Milagros Rubio. Seamos honestos: EMK y LKI de Navarra no eran precisamente unos desconocidos en Batzarre. Eran, insisto, quienes lo habían constituido.

3. Que Batzarre, como tal, pidió el voto para HB es algo que, en rigor, no he podido comprobar. La información la saqué de una fuente que la experiencia hasta ahora me había demostrado muy solvente: la Enciclopedia General Vasca de

IÑAKI IRIARTE LÓPEZ

Profesor titular en la Universidad del País Vasco

Auñamendi (<http://www.euskomedia.org/auñamendi/878>). Si el dato es falso, acaso, habría que

hacérselo saber a la editorial. En cualquier caso, Milagros Rubio no ignora que EMK y LKI de Navarra sí pidieron el voto para HB.

4. La autocrítica de Batzarre a su pasado (incluyendo su presencia en el pacto de Lizarra) me parece, sinceramente, digna de aplauso. También su esfuerzo por transmitir al nacionalismo algo obvio: que los españoles en Navarra y la Comunidad Autónoma Vasca no somos ni colonos ni traidores a nuestra tierra. El día en que los nacionalistas lo asuman y comprendan que no pueden reclamar el derecho a convertirnos en extranjeros, habremos solucionado la mayor parte del problema. ■

Diario de Navarra 29 - 11 - 2010

Un polo de las izquierdas Navarra para el

Un nuevo ciclo político

Asistimos al cierre de un ciclo que se inició con la llegada de la etapa democrática y se abre una nueva fase. Estos serían algunos de los rasgos de la misma: La crisis económica y el fuerte deterioro social que amenaza al Estado de bienestar; la posible desaparición de ETA, un fenómeno que ha condicionado de modo muy importante la política en Navarra; la división de la derecha, UPN y PP, después de veinte años de gobierno, buena parte de ellos con apoyo expreso o tácito del PSN; posiblemente un nuevo reordenamiento del nacionalismo vasco en Navarra; y, sobre todo, el reto para las fuerzas de izquierdas de ofrecer una alternativa propia, unificada y más fuerte.

Queremos un cambio de rumbo: fortalecer el polo de izquierdas transformadoras navarras. Un cambio de rumbo en torno a unos acuerdos programáticos sobre los valores imprescindibles de la izquierda: ser un revulsivo social frente a la injusticia; solidaridad; compromiso con la libertad, la tolerancia y la igualdad; defensa radical de los derechos humanos. Queremos avanzar en la suma de fuerzas de la izquierda, una suma capaz de incorporar la pluralidad identitaria, a las diferentes sensibilidades. Queremos una alternativa plural, laica, republicana, feminista, inter-identitaria y satisfactoria para los diversos sentimientos de pertenencia, comprometida con el medio ambiente, la paz, la democracia participativa y la solidaridad internacional.

Apostamos por el cambio social. Y ello requiere una mayoría parlamentaria de izquierdas y progresista que lo haga facti-

Bide aldaketa nahi dugu: Nafarroako indar eraldatzaileen ardatza indartzea. Bide aldaketa, beraz, ezkerraren nahitaezko baloreei buruzko hitzarmen programatikoaren inguruan: injustiziaren kontrako eragingarria izan; elkartasuna; askatasuna, tolerantzia eta berdintasunarekiko konprometua; giza eskubideen errotiko defentsa. Aurrera jo nahi dugu ezker indarrak batzen, identitate aniztasuna eta sentsibilitate ezberdinak gehitzen. Alternatiba moduko hau nahi dugu: anitza, laikoa, errepublikarra, feminista, identitateen artekoa eta taldeko sentimendu ezberdinentzako asegarria eta ingurumenarekin, bakearekin, demokrazia parte-hartzailearekin eta nazioarteko elkartasunarekin konprometitua.

ble, un acuerdo programático que dé salida a los damnificados populares por la crisis, a la convivencia de identidades, a las causas progresistas, a las reformas sociales y en todo caso, la defensa y mejora del Estado de bienestar, la defensa de la gente afectada por la crisis será uno de los ejes centrales haya o no haya cambio alternativo.

Nuestra prioridad política: una salida social y sostenible a la crisis económica

Durante las tres últimas décadas la ideología neoliberal ha ido imponiendo como un rodillo, sin apenas oposición, sus modelos y recetas tanto en el orden económico como en el político. En la economía ha consagrado la supremacía del libre mercado y el interés individual sobre lo público y el interés general, lo cual ha conllevado la supresión de muchas políticas sociales. En última instancia, el neoliberalismo intenta promover fuertes recortes del Estado de Bienestar a través de sucesivas reformas liberalizadoras de los mercados (de capitales), medidas privatizadoras de todos los sectores económicos públicos (sobre todo de los bancos públicos, privando al Estado de poder económico), reformas fiscales siempre en el sentido de favorecer a las rentas de capital frente a las de trabajo, reformas de los sistemas de protección social para limitar las aportaciones de las rentas más altas aunque signifique reducir prestaciones, reformas presupuestarias para limitar el gasto público reduciendo la capacidad redistributiva del Estado, reformas laborales para reforzar la posición de las empresas frente a los trabajadores. Su mayor éxito ha sido ideológico, una parte de la población de los países desarrollados ha aceptado que esas reformas son imprescindibles para que la economía siga funcionando.

Hoy día, nos hallamos ante la mayor crisis económica de las últimas décadas y es de dimensión global-mundial. Lo que inicialmente fue una crisis financiera, fruto de la explosión de la burbuja inmobiliaria, termina contagiando a la economía real, a través de la falta de crédito a la economía productiva, la contracción de la demanda, y la consiguiente recesión. Y esta, como no puede ser de otra manera, condena a millones de personas al paro, la pobreza y la exclusión social.

Esta crisis ha puesto en cuestión al triunfante paradigma neoliberal de los últimos años: liberalización casi total de la economía financiera, falta de regulación de estos mercados y promoción por parte de los Estados de la economía especulativa.

Hay responsables de estos desastres. Y son las grandes empresas financieras, promotoras de esta economía especulativa, y los gobiernos de las principales economías desarrolladas (tanto con gobiernos de derecha como socialdemócratas), que han propiciado un desarrollo desorbitado de la economía ►►

as transformadoras de cambio social

financiera y del mercado inmobiliario.

La respuesta de los Estados a la crisis financiera ha sido el apoyo millonario a la banca y al sector financiero, lo que ha supuesto que el sector público asume parte de esas pérdidas, aumenta de manera importante su deuda pública y resta capacidad de inversión productiva que facilite la salida de la crisis. Y, mientras tanto, se nos vende como inevitable el recorte de las pensiones, del gasto social, de los derechos laborales, de la política de solidaridad para con la gente más necesitada.

En nombre de “los mercados” (de quienes controlan los mercados de capital) se intensifica la política de ajuste presupuestario, reforma laboral, reforma de las pensiones, con el mismo sesgo antisocial redoblado. De la promesa de pleno empleo hemos pasado a más de cuatro millones de parados, una prueba contundente del fracaso de las políticas económicas aplicadas en las últimas dos décadas por el PSOE y el PP, pero la prioridad del gobierno no es crear empleo sino la contención del gasto público y la reducción del déficit para garantizar la tranqui-

lidad de los acreedores del Estado.

Los países desarrollados, en general, gozan de una democracia asentada; todavía hoy una mayoría social disfruta de un importante nivel de bienestar y de un sistema garantista de respeto a los derechos fundamentales y a los derechos humanos, aunque siempre han existido importantes sectores afectados por la exclusión social y lagunas en su aplicación. Estas conquistas democráticas, sociales y civiles han sido fruto de las luchas del movimiento obrero, del movimiento democrático y de los nuevos movimientos sociales.

Hoy día, en lugar de avanzar en el ensanchamiento democrático, en ampliar las vías de la participación ciudadana, en mejorar los derechos sociales asistimos a un retroceso general. Especialmente, en materia económica y social los llamados mercados condicionan las decisiones de los gobiernos democráticos que se limitan a ejecutar lo que presentan como inevitable. Es muy evidente esta presión en la actuación del gobierno de Rodríguez Zapatero con el apoyo de algunas fuerzas re-►►



Eceolaza, Mauleón, Rubio y Urra por Batzarre frente a Talens, Nuin, De Simón y Esparza por IUN en la presentación de este documento el martes 23 de Noviembre

gionalistas y nacionalistas; y parecida política desarrollaría el PP. Con esta pérdida de pujanza por parte de la democracia la cosa pública pierde valor y aumenta la indiferencia política.

Por otro lado, un sistema cuya máxima prioridad es el desarrollismo productivista y la competitividad (de individuos, de empresas, de países) lleva consigo la toma de decisiones con un criterio radicalmente egoísta, sin tener en cuenta el interés general y con un insostenible despilfarro de recursos naturales; un sistema en permanente agresión al medio ambiente que pone en peligro la existencia misma de la especie humana; un sistema que multiplica la desigualdad a nivel internacional.

Treinta años de globalización neoliberal no han encontrado una resistencia suficientemente coherente y firme de las distintas izquierdas en el terreno de la movilización social, en lo ideológico y lo cultural. En particular, la socialdemocracia, como fuerza hegemónica de la izquierda social, se ha plegado a las tesis neoliberales, hasta el punto de que su actual retroceso electoral en toda Europa se debe a que es incapaz de ofrecer medidas sustancialmente distintas a las de la derecha.

Ante este panorama, desde la izquierda transformadora apostamos por una salida de la crisis favorable a los trabajadores y a la mayoría social que ponga las bases para un modelo económico y social alternativo donde el fortalecimiento del Estado de Bienestar, la justicia social y la sostenibilidad ambiental sean sus ejes fundamentales. Apostamos por no retroceder sino avanzar en derechos sociales y laborales eliminando la contratación temporal fraudulenta, fortalecer la Seguridad Social y el sistema público de pensiones, no descargar sobre los salarios nuevos ajustes sociales, aumentar los impuestos a los que más tienen para incrementar las políticas públicas de protección social, luchar decididamente contra el fraude fiscal, regular los mercados, recuperar una banca pública y una presencia, regulación e intervención pública en aquellos sectores estratégicos de la economía en los que las instituciones democráticas lo consideren necesario, en la apuesta por el capital humano y su formación, en la participación real de los trabajadores en las decisiones económicas y empresariales y en la gestión de los asuntos pú-

Nafarroako ezker eraldatzaileen Identitateen arteko koalizioa gara, elkarbitza plan komun batean eta identitate bakoitzaren garapenerako bide nahikoetan oinarritua. Nafarroa, identitateen arteko borrokak bereziki eragin duen lur eremua da. Duela mende bat, berezko identitatea ulertzeko, berezko historia interpretatzeko eta errealitate nazionala irudikatzen modu ezberdinak garatu dira hala nola Nafarroako estatusa eta beste unitate politikoekiko erlazioari buruzko egitasmu ezberdinak ere. Nabaria da, honi dagokionez, soziologikoki eta hauteskunde mailan zabalak diren sektore askoren asegabetasuna, zeren eta instituzioak menperatzen dituen gehiengoak haien identitate politiko, kultural eta linguistikoa ongi aitortzen ez duela uste dute. Orain arte, aterabide positiborik izan ez duen borroka bat gertatu da. Boteretik, gehiengoaren arau demokratikoaren bidez funtzionatu egin da, baina, gutxiengoaren eskubideei kasu egokirik egin gabe. Eta ETA proiektu uniforme bat

blicos.

En Navarra la aplicación de las medidas que impone el modelo neoliberal ha corrido a cargo desde hace veinte años de UPN con la inestimable colaboración del PSN-PSOE. El PSN en lugar de orientarse hacia la izquierda, hacia el entendimiento con las fuerzas de izquierdas y progresistas se ha plegado a la agenda de la derecha. La agenda social y de izquierdas ha quedado desplazada del foco de la lucha política y electoral. El permanente autobombo sobre la privilegiada situación de Navarra, que magnifica las cifras macroeconómicas y el bienestar de que disfruta una parte importante de la población, oculta problemas graves: 41.000 parados, creciente precariedad laboral —en torno al 26 % de la población ocupada pero del 75 % entre los jóvenes— que incide, entre otras cosas, en la siniestralidad laboral, persistente desigualdad con 46.000 personas bajo el umbral de la pobreza, etc.

Es imprescindible fortalecer y hacer avanzar un cambio de izquierdas en Navarra. El cambio de izquierdas implica que la agenda social, los derechos sociales y ciudadanos, la democracia, la justicia social y la igualdad, la movilización por otro modelo de desarrollo y de crecimiento ecológicamente sostenible y por una salida justa y democrática ante la crisis y el paro ocupen un lugar central en la vida pública. Que la derecha gobierne Navarra y mantenga una notable hegemonía ideológica, cultural y social no es inevitable, responde simplemente a unas circunstancias políticas y sociales que se pueden y deben enfrentar y transformar. Esta es nuestra apuesta. Un programa de izquierdas, de cambio real del modelo social y económico, con el que situar los intereses y necesidades de la mayoría social y de los sectores más afectados por la crisis en el centro de la actuación de los poderes públicos.

Para ello, es necesario aumentar considerablemente la capacidad de acción de lo público para la protección social de los sectores más damnificados de la crisis, para la creación del empleo público y para el cambio de modelo de crecimiento.

Mediante la mejora y ampliación de los servicios y bienes públicos se logra un aumento de la calidad de vida de la población; se genera más empleo; se reduce la discriminación entre las personas; los servicios públicos son más sostenibles, están a resguardo de la competencia externa y contribuyen a revalorizar el patrimonio de la sociedad. En este sentido, la mejora de las pensiones (no su disminución), la mejora de la sanidad y educación públicas y de los servicios sociales (dependencia, lucha contra la exclusión social, integración de la inmigración), son fundamentales para una sociedad más justa, sostenible e integrada socialmente, donde la reducción de las desigualdades sociales, sea una prioridad.

La expansión del gasto público no puede ser indiscrimi-▶▶

nada y hacia cualquier sector económico con tal de generar empleo. No vamos a seguir alimentando sectores ruinosos como el inmobiliario u otros ecológicamente insostenibles. Además de ser poco útiles para el crecimiento económico, no son opciones sostenibles a medio y largo plazo y ocasionan perjuicios que repercuten en el bienestar de las personas, además de un endeudamiento excesivo que hipoteca a generaciones futuras y limita las posibilidades que este sector público tiene de mejora de la protección social.

Combatir el desempleo, es una prioridad máxima para esta coalición. La inversión pública orientada al cambio de modelo de desarrollo, debe procurar una generación importante de empleo, mediante la promoción de sectores con alto valor añadido,



sostenibles ecológicamente, e intensivos en conocimiento y trabajo. Son sectores con futuro, que ayudan a reducir la crisis ecológica, procuran empleo y mejoran la calidad de vida de la sociedad.

Identidad, identidades, una apuesta por la convivencia y la pluralidad

Nos definimos como una coalición inter-identitaria de las izquierdas transformadoras navarras basada en un plan común de convivencia y en cauces suficientes para el desarrollo específico de cada identidad. Navarra es un territorio especialmente afectado por la confrontación identitaria. Desde hace un siglo se han desarrollado distintas maneras de entender la propia identidad, de interpretar la propia historia, de imaginar el hecho nacional, y distintos proyectos en cuanto al estatus de Navarra y su relación con otras unidades políticas; y es evidente la insatisfacción de amplios sectores, en términos sociológicos y electorales, que no ven suficientemente reconocida su identidad política, cultural, lingüística o nacional por la mayoría que domina las instituciones e impone su visión. Hasta ahora se ha producido un enfrentamiento sin salida positiva. Desde el poder estableci-

do se ha funcionado con la regla democrática de la mayoría pero sin atender suficientemente a los derechos de las minorías. Y ETA ha intentado imponer un proyecto uniforme mediante la muerte del adversario político. Las sucesivas consultas electorales corroboran las mayorías y minorías actualmente constituidas, la comunidad política navarra existente y el ámbito navarro de decisión; e, igualmente, existen unas afinidades específicas con la CAV y en algunos aspectos con el País Vasco-francés que encuentran un eco desigual entre nuestra ciudadanía.

En las sociedades modernas, complejas y plurales, los poderes públicos deben respetar todos los derechos y libertades personales y no sólo en relación con su opinión y sus creencias religiosas, filosóficas y políticas, también han de garantizar el derecho a la diferencia, la pluralidad cultural, lingüística e identitaria. Los valores compartidos que hacen posible la convivencia deben reflejarse en la ley en un marco de respeto de los derechos de todos, pero no ha de imponerse una identidad ni a los ciudadanos individualmente, ni a los colectivos sociales ni a la sociedad en su conjunto. El Estado debe ser laico en el sentido tradicional de ser neutro ante las diversas creencias religiosas y plural en el sentido clásico de respetar las diversas opciones políticas e ideológicas, pero también laico y plural en lo nacional e identitario, respetuoso con el pluralismo de identidades.

Sólo un Estado que ya no debe ser nacional sino plural y pluralista, que admita que en su seno pueden convivir varias naciones o varios sentimientos de identidad nacional, puede permitir la convivencia de ciudadanos que perciben de diversa forma la comunidad en la que viven. Sólo un Estado que profundice en la democracia a través de la descentralización y del autogobierno territorial en todos los niveles, que no se limite a la decisión de la mayoría sino también al respeto de las minorías, es capaz de manejar los inevitables conflictos de identidad y convivencia y de resolverlos a través del diálogo, el consenso y el pacto.

Se precisa una cultura pública común de la sociedad navarra que ha de basarse en la integración de todas las identidades particulares; en la aceptación de la regla de la mayoría y simultáneamente en el reconocimiento de los derechos de las minorías; en la adopción del respeto al otro como eje vertebrador de la convivencia; en el rechazo a la imposición de la supremacía de una parte; en un compromiso de mutuo reconocimiento y de mutuas concesiones. Esto es muy importante y beneficioso para la cohesión social de nuestra comunidad, para la calidad de la convivencia y de la vida pública. Planteamos una Navarra plural, integradora y tolerante. Es necesario superar la tendencia a la imposición, la exclusión y a la fractura entre las distintas opciones sociales y culturales que componen Navarra. Sus poderes públicos han de garantizar el derecho a la identidad y a la diferencia, pero no imponer identidades verdaderas u oficiales. El diálogo en todas sus formas y ámbitos debe ser el mejor instrumento de trabajo y el único camino democrático. ►►

Asumimos y respetamos la diversidad política, social, lingüística y cultural de Navarra y la consideramos como algo enriquecedor. Rechazamos la imposición de una identidad sobre las demás, de un proyecto político sobre los restantes, y en particular consideramos necesario el reconocimiento a la identidad vasca de una parte de su ciudadanía. En un sistema pluralista debe reconocerse que tan legítima es la opción que apuesta por mantener el actual estatus de Navarra como las que plantean otras posiciones, entre ellas la de la unión con la Comunidad Autónoma del País Vasco.

Autogobierno y capacidad de decisión

Sólo la decisión libre y democrática de la ciudadanía de Navarra determinará el futuro institucional de nuestra comunidad. Rechazamos cualquier intento de suprimir el derecho de la ciudadanía a decidir su futuro y defendemos el mantenimiento de la opción que ofrece la Disposición Transitoria Cuarta de la Constitución. Y no debemos renunciar a las reformas legislativas que sean necesarias para profundizar, potenciar y sobre todo mejorar la democracia y el autogobierno, siempre buscando el máximo consenso posible, la integración de las diferentes opciones socio-políticas y el respeto a los diferentes sentimientos de identidad existentes en Navarra.

El Amejoramiento del Fuero, con sus evidentes carencias de participación e integración política en cuanto a su proceso de elaboración, ha supuesto la modernización y democratización de las instituciones y un nivel muy importante de autogobierno. Exigimos, de un lado, su completo desarrollo con la asunción de las competencias todavía no transferidas, la realización de la

posibilidad constitucional de delegación de competencias estatales y el establecimiento de mecanismos de participación en órganos de decisión estatal, en la gestión del sector público estatal, en las políticas sobre la Unión Europea y en la ejecución de las políticas europeas.

Pero, además, es imprescindible que la reforma del Amejoramiento tenga lugar dentro de un proceso de reforma del Estado autonómico en el que se integre y haga compatible la solidaridad, la corresponsabilidad y el gobierno conjunto de lo común con el autogobierno y el respeto de lo propio de cada parte. Con medidas como la reforma del Senado como mecanismo para la participación de las Comunidades Autónomas en la formación



Bakea eta bide demokratikoen aldeko apustua egiten dugu, bortizkeria eta inposizioa baztertuz.

ETAren, bera laguntzen duten, bere inposizio totalitario eta demokraziaren kontrakoaren, giza eskubideen urratzearen eta ezberdin pentsatzen dutenen jazarpenaren deslegitimazioarekin konpromezua hartzen dugu. Eta baita ETAren kontrako borrokan eskubideen urratzea, Eskubide Estatuaren bermeak edota politikan parte-hartzeko eta aniztasunaren eskubideen murrizpena ere arbuiatzen ditugu.

ETAren alde bakarreko, baldintzarik gabeko eta egiaztagarria den desagerpenarekin bat egiten dugu, prezio politikorik gabe, normaltasun politikoa posible izateko. Behin gertatuz gero, konpromezua hartzen dugu adiskidetzaren alde lan egiteko eta bortizkeriak sorturiko ondorioak gainditzeko ondokoaren bidez: Biktima guztien - ETKoak edo GALEkoak direnen-, muturreko eskuinaren, polizia gehiegikeriaren edo beste edonolako jatorriaren kalte-ordaina, arlo guztietan eta biktimen babespenerako legislazioa guztiei zabalduz; presoen birgizarteratzea; elkarbizitza baketsu eta aniztasun eta parteharmen politikoaren erabilpenerako bermeak.

de la voluntad del Estado y de sus instituciones, la redefinición y clarificación de la distribución de competencias y, en su caso, de los mecanismos para su ejercicio cooperativo. La unidad política debe basarse en la voluntariedad y no debe cerrarse el paso, en su caso, al ejercicio del derecho de separación mediante cauces democráticos en el sentido expuesto por el Tribunal Supremo de Canadá: pregunta clara, mayoría clara, negociación y pacto de separación, garantía de los derechos de las minorías. En un sistema democrático no puede obligarse a una comunidad a mantener un estatuto de integración política que no desea; pero el establecimiento de un nuevo estatus que dé satisfacción a los intereses y derechos de todos los afectados exige negociación y acuerdo entre las partes.

La reforma tanto del Amejoramiento del Fuero como de la estructura del Estado ha de pasar por un proceso de debate participativo que tenga como resultado un nuevo pacto de convivencia consensuado y sometido a refrendo popular.

Queremos conciliar la existencia de dos idiomas propios

de Navarra a través de un Pacto Social por el euskera que haga de éste un instrumento de comunicación, de pluralidad y de cultura y no un arma de enfrentamiento partidista. Debe asumirse la utilización normalizada del euskera en el ámbito oficial y administrativo y promoverse las modificaciones normativas precisas para garantizar a la ciudadanía navarra el derecho a conocer y usar dicha lengua. A tal fin, desde el principio de voluntariedad se debe proteger y promover su recuperación y desarrollo en toda nuestra comunidad mediante medidas para el fomento de su uso y conocimiento, garantizar el derecho a recibir la enseñanza en euskera y del euskera, favorecer la existencia de medios de comunicación en este idioma (radio, televisión), y adop-



tar cuantas medidas sean necesarias para impedir la discriminación de la ciudadanía por razones de lengua. Este es el sentido que le damos a la cooficialidad de lenguas en todo el territorio, que deberá adecuarse a la realidad sociolingüística de cada zona o localidad.

Es necesaria también una política de tolerancia e integración de los símbolos. Planteamos la modificación de la legislación de símbolos de Navarra para eliminar criterios prohibitivos y excluyentes; cabe la convivencia y el respeto de los diversos símbolos con criterios de racionalidad, adecuación a las diversas circunstancias y de consenso entre las diversas sensibilidades.

La pluralidad y el diálogo deben practicarse hacia dentro y hacia afuera. Es por ello que defendemos la normalización de las relaciones con la Comunidad Autónoma del País Vasco sin que ello afecte al pleno autogobierno de Navarra. A tal fin proponemos un marco de cooperación permanente entre Navarra y la

Comunidad Autónoma del País Vasco, así como establecer convenios de colaboración transfronterizos con el País Vasco francés en materias de interés común como el euskera o la cooperación cultural.

Paz, reconciliación y normalización

Apostamos por la paz y por la política por medios democráticos, excluyendo la violencia y la imposición. Nos comprometemos en la deslegitimación social de ETA y de quienes le apoyen, de su imposición totalitaria y antidemocrática a la sociedad, de la vulneración de los derechos humanos y la persecución de quienes piensan o se sienten diferentes. También rechazamos por completo que en la lucha contra ETA se empleen medios que supongan la vulneración de derechos, la reducción de las garantías del Estado de Derecho o la limitación de los derechos de participación política y del pluralismo.

Nos unimos a la exigencia de disolución unilateral, incondicional y verificable de ETA, sin ningún precio político, para que sea posible una normalización de la vida política. Nos comprometemos a, una vez producida, trabajar por la reconciliación y la superación de los efectos de tantos años de violencia: reparación a todas las víctimas, sean de ETA o del GAL, de la extrema derecha, de los abusos policiales o de cualquier otro origen, en todos los órdenes y con ampliación a todas ellas de la legislación de protección de las víctimas; reinserción de los presos; garantías para una convivencia pacífica y para el ejercicio del pluralismo y la participación política.

Un compromiso por las políticas de izquierda

A partir del acuerdo de coalición llamamos a todas las personas de izquierdas de Navarra a participar en la elaboración de un programa electoral que posibilite la alternativa centrado en los siguientes ejes:

- Una Navarra social, sostenible y solidaria.
- Una convivencia integradora que normalice la pluralidad de identidades.
- Desarrollo del autogobierno.
- Mejora de los instrumentos de participación y decisión y de la calidad del sistema democrático.
- Una salida de la crisis económica favorable a las y los trabajadores, pensionistas, parados, autónomos, etc., que refuerce el Estado de bienestar.
- Garantía de derechos económicos y sociales.
- Refuerzo de los servicios públicos: una salud pública gratuita y universal; una enseñanza pública, de calidad, multilingüe; unos servicios sociales universales.
- Por la integración social de los inmigrantes.
- Por un desarrollo sostenible y la defensa del medio ambiente.
- Por garantizar la igualdad real entre hombres y mujeres.
- Por la libertad de orientación sexual.
- Cultura de la paz y desmilitarización.
- Política de normalización política y reconciliación tras el fin de ETA.
- Solidaridad internacional.

EL DNI de Nafarroa Bai

ARITZ ROMEO
Miembro de Aralar

Últimamente se ha escrito mucho sobre el Espíritu de 2007. El eufemismo, más allá de pretender convertirse en un lugar común para quienes hacen causa en pos del antipartidismo, se encuentra, por sí solo, vacío de contenido. Vayamos, por aquello de seguir por la senda de la espiritualidad, a los consensos fundacionales de Nafarroa Bai. Aralar, EA y PNV fundaron Nafarroa Bai, a la que posteriormente se sumaron personas independientes y tres meses después Batzarre. Y la fundaron con base a unos consensos ideológicos básicos e irrenunciables. Los consensos básicos a los que me refiero son el poso ideológico de Nafarroa Bai, su razón de ser, el *leitmotiv* que debe repetirse a lo largo de toda la obra y que fundamenta la existencia y motiva la necesidad de persistencia de Nafarroa Bai. No hay Nafarroa Bai al margen de esos principios básicos, y quien pretende salirse de ellos, sencillamente, queda fuera de Nafarroa Bai ¿Cuáles son esas bases?

Aquellas que están recogidas en el texto fundacional de la coalición que sirvieron de carta de presentación ante la ciudadanía de la candidatura a las elecciones generales de 2004, y que transcribo de manera literal:

Uno: Nafarroa Bai es un esfuerzo de unión y cooperación de cuatro partidos: Aralar, Eusko Alkartasuna, EAJ-PNV y Batzarre. Nafarroa Bai es, por lo tanto, una coalición de partidos políticos.

Dos: los principios de Nafarroa Bai son los derechos humanos y la apuesta por el diálogo.

Tres: los objetivos políticos de Nafarroa Bai son, por este orden:

-La búsqueda de la paz.

-La revisión del *status* actual de Navarra, es decir, la creación de un nuevo marco jurídico-político, por ser el Amejoramiento insuficiente y no democrático.

-La garantía del derecho a decidir unas nuevas relaciones con la CAV y el resto de Euskal Herria, así como también con el Estado. En definitiva, se trata del derecho de autodeterminación.

La defensa en las instituciones y en la calle de los derechos, intereses y puntos de

vista de la Navarra progresista y vasquista en las políticas sociales, económicas, exteriores, educativas y culturales. Es decir, la defensa de las causas progresistas y de izquierdas.

Estas ideas que he citado de manera literal son las señas de identidad que definen de forma taxativa la unión táctica de partidos con participación de personas independientes que es Nafarroa Bai. Y así lo entiende la sociedad navarra. Paradójicamente, son también los cuatro objetivos políticos, señas de identidad de la coalición, los que se pretenden anular y dejar sin efecto en algunas enmiendas escritas con la inconsistente y no verídica alusión al Espíritu de 2007. No hay más espíritu coherente de Nafarroa Bai que nuestros principios y objetivos políticos fundacionales. Y esos no son otros que los de nuestro documento fundacional. La socorrida estratagema de mencionar, aun con mucho eco mediático, el espíritu de 2007 para tergiversar nuestros principios, bases y actitudes perfectamente claras no esconde sino un intento fraudulento de modificar estas bases y objetivos políticos y, en definitiva, de desnaturalizar Nafarroa Bai. No existe ningún espíritu de Nafarroa Bai diferente de nuestros principios y objetivos políticos. Nafarroa Bai debe permanecer fiel a sus ideas y abierta, como lo ha hecho repetidamente, a quienes firmen y se comprometan con estos principios y objetivos, sean personas independientes u organizaciones políticas.

Más allá de discursos más o menos elaborados, más allá de palabras más o menos grandilocuentes y más allá de la dialéctica más o menos fina que se ha utilizado estos meses atrás, con mitos incluidos sobre la creación de NaBai, lo cierto es que la esencia de Nafarroa Bai, la razón por la que nacimos, la razón por la que los partidos crearon Nafarroa Bai son nuestras ideas. Esos consensos básicos adoptados por Aralar, EA y PNV, a los que más tarde se sumarían Batzarre y personas independientes a título personal, son el corazón de Nafarroa Bai. Ese contenido ideológico

es lo que hace bombear por el sistema circulatorio de la coalición la sangre que nos mantiene vivos, ágiles y fuertes y que nos llena de fuerza y esperanza para seguir combatiendo a la derecha y para seguir trabajando por una Navarra más justa.

Nafarroa Bai es y debe ser la búsqueda de la paz. Nafarroa Bai es y debe ser la sustitución del Amejoramiento por un marco más justo y democrático que garantice la pluralidad. Nafarroa Bai es y debe ser la defensa del derecho a decidir de las navarras y los navarros y la defensa del derecho de autodeterminación. Nafarroa Bai es y debe ser la defensa en las instituciones y en la calle de la justicia social, del socialismo con mayúsculas (no ese engendro que practica el PSN), de las grandes causas de la izquierda, de los derechos de las mujeres, de los jóvenes, de los trabajadores y de los parados, del euskera, de la cultura vasca, de la ecología y el medio ambiente. Esos son nuestros principios. Esas las causas que defendemos. Si Nafarroa Bai existe es porque las mujeres y hombres que formamos Nafarroa Bai luchamos a diario por nuestros principios y por unas causas que sin duda alguna son todas ellas causas de justicia. Y quien pretenda modificar los principios de Nafarroa Bai y pretenda rebajar las causas por las que peleamos se está situando al margen de la razón de ser, del espíritu y, en definitiva, al margen de Nafarroa Bai. Porque el DNI de Nafarroa Bai y el corazón de esta coalición son nuestros principios, a los cuales no podemos ni debemos renunciar. Nafarroa Bai tiene el deber y la posibilidad real de ganar las elecciones forales de 2011, pero para ello debemos mantenernos fieles a nuestros principios y pelear de manera firme y honrada en favor de las causas de justicia que motivaron la creación de Nafarroa Bai. ■

¿Qué DNI de NaBai?

«Una de las propuestas de Nafarroa Bai básica es la defensa de la pluralidad y nosotros mismos somos una coalición transversal formada por nacionalistas y no nacionalistas. La fórmula de gobierno plural y alternativo que efectuamos pretende un gobierno en el que la convivencia y la paz social sean el primer objetivo y, por lo tanto, la situación social sea cómoda, incluso para los que no nos han votado».

«Nafarroa Bai no es una coalición na-

TXEMA MAULEÓN
Miembro de Batzarre

de 2007. Afortunadamente, la hemeroteca existe y en estos tiempos de Internet cuesta exactamente un minuto encontrar lo dicho y no dicho por unos y otros.

No sé si voy por el camino de la espiritualidad, pero entre la unidad táctica de partidos, y el apelar continuo a unos supuestos principios fundacionales de

cuando leemos tu afirmación «No hay Nafarroa Bai al margen de esos principios básicos, y quien pretende salirse de ellos, sencillamente, queda fuera de Nafarroa Bai», lo que interpretamos es que en Aralar queréis una NaBai donde vuestros principios sean los de todos, y el que no pase por vuestro aro, agur. A mi juicio, es la antítesis del espíritu de 2007 bien resumido, y que te sugiero releas en los dos primeros párrafos de este artículo.

Por cierto, no seré yo quien cuestione una Nafarroa Bai que, según dices, «es y debe ser la defensa del Socialismo con mayúsculas». Mucho habría que discutir sobre qué supone hoy día defender un programa socialista, incluso si es oportuno defender conceptos absolutos que a la hora de definir lo que suponen, podría llevarnos a discusiones bizantinas, pero lo que sí te aseguro es que el concepto Socialismo no aparece en ningún documento político ni programático de



cionalista sino transversal, formada por partidos nacionalistas (EA, PNV y Aralar) y no nacionalistas (Batzarre), y además por personas independientes. Su programa y su propuesta de gobierno es también transversal, porque valoramos positivamente la pluralidad desde la que deseamos dar solución a los diferentes problemas y cuestiones de confrontación social». Patxi Zabaleta, 23 de mayo de 2007.

Querido Aritz, a estas ideas expresadas por Patxi Zabaleta ejerciendo como candidato de Nafarroa Bai a las elecciones de 2007, nos referimos algunos cuando hablamos del espíritu de la Nafarroa Bai

NaBai, a que el objetivo primero sea la convivencia y la paz social, va un trecho. Cuidado con la continua apelación a los principios, que te pueden aplicar aquello de dime de qué presumes y te diré de qué careces. Precisamente el conjugar y respetar los principios de cada cual fue una de las claves del éxito de Nafarroa Bai en 2007 reconocido por casi todo el mundo. Eso, junto a la unidad de diferentes y el ofrecer a la sociedad un programa de cambio abierto, progresista y de izquierdas donde cabíamos nacionalistas y no nacionalistas que diría Patxi.

Por ello, hoy somos muchos los que

Nafarroa Bai, y menos en los documentos que habéis firmado con EA y PNV. Como elemento propagandístico para vuestra base social puede estar bien, pero no se sostiene por ningún lado.

Si lo deseas, te daré la razón en una cuestión. Había una fórmula sencilla de no discutir hasta el infinito sobre el denominado espíritu de 2007, volver a firmar, como proponíamos algunos, los mismos documento políticos y organizativos de 2007. En Aralar es donde habéis preferido abrir la caja de las interpretaciones y así estamos. ■

¿Requiem por Na Bai?

El pasado día 1, Aralar, EA y EAJ-PNV extendieron el certificado de defunción de NABAI. Lo hicieron en un comunicado que difundieron en la Asamblea de Artika, en el que se proclamaban “creadores y sustentadores” de Nafarroa Bai, señalaban que es “sumamente importante contar con la colaboración y la participación de personas no afiliadas, en el nuevo y necesariamente diferente proyecto de Nafarroa Bai”, se supone que con voz pero sin voto, como meros ejecutores de las decisiones de los partidos, y añadían que “el camino emprendido, aunque abiertos a debatir propuestas integradoras, es irreversible”. A Batzarre, ni se le cita ni se le invita a formar parte de la coalición.

Si a ello se le añade el método utilizado por Aralar (acuerdos bilaterales, al margen de la permanente de la coalición, primero con EA y después con EAJ-PNV) y el trato despectivo dispensado a Batzarre y a las personas no afiliadas, todo parece indicar que las posibilidades de que se reedite NABAI, en su actual composición, son muy escasas.

Es muy probable que NABAI esté presente en las elecciones de 2011, aunque también es posible que, si la izquierda abertzale retorna antes a la legalidad y puede presentarse a las elecciones, los tres partidos se replanteen todo, incluso la continuidad de NABAI.

En todo caso, si NABAI está presente en las elecciones de 2011, será una NABAI muy distinta a la del 2007. En lugar de aquella NABAI plural y abierta a la participación de numerosas personas no afiliadas, dando cabida en el seno de la coalición a nacionalistas y a vasquistas no-independentistas, de izquierda o progresistas, con un mensaje realista y respetuoso con la pluralidad de la sociedad navarra, nos encontraremos con una NABAI más monolítica y más cerrada, controlada de arriba abajo por Aralar y EA, con una composición y un discurso más nacionalista y más alejado de la realidad de Navarra.

PELLO LASA
Miembro de Batzarre

Puede parecer sorprendente que se trate de cambiar la composición, el funcionamiento y el mensaje de una NABAI que en el 2007 consiguió un éxito notable, pues nunca antes, las fuerzas abertzales y vasquistas, progresistas o de izquierda habían conseguido ilusionar y movilizar a tanta gente y obtener los resultados electorales que tuvo NABAI. Aunque si se mira bien, no resulta tan sorprendente. Porque una



No me cabe la menor duda de que el camino que se desande ahora habrá que recorrerlo nuevamente, más tarde o más temprano, quizá por otros senderos, para agrupar las fuerzas necesarias para el anhelado cambio, en el que las gentes abertzales o vasquistas, de izquierda o progresistas, encontremos un mejor acomodo en nuestra propia casa, en una Navarra más integrada y respetuosa con las distintas identidades, todas ellas legítimas, existentes en nuestra tierra.

cosa son los argumentos formales y otra bien distinta las verdaderas razones que explican este giro de 180 grados.

Entre los argumentos formales, Aralar señala que no es justo que un independiente vote en igualdad de condiciones que los partidos, o que todos los partidos tengan el mismo peso en la coalición, pues cuentan con muy distintos apoyos electorales, lo que lleva a que algunos estén sobre representados. Dicho así, parece razonable. Pero lo cierto es que nunca los distintos partidos o los independientes han tenido

el mismo peso a la hora de confeccionar las listas, de contribuir a los gastos comunes o de repartir las subvenciones electorales o institucionales. Por ejemplo, las listas para el Parlamento Foral en 2007 se hicieron en función de los resultados que obtuvo cada cuál en 2003 (Aralar 24.068 votos, EA-PNV 22.824 y Batzarre 7.873). Si comparamos estos resultados con el número de parlamentarios que obtuvo cada partido en 2007 observamos que la proporción de votos de Aralar respecto de Batzarre es de 3 a 1, mientras la proporción de parlamentarios es de 5 a 1.

Entre EA-PNV y Batzarre la proporción de votos es de 2,9 a 1 y la de parlamentarios, igualmente de 5 a 1. ¿Quién está sobre representado?

Cosa distinta es que en la Permanente de NABAI la representación de los partidos y de los independientes sea paritaria, donde lo relevante no es la paridad sino el consenso como método para acordar cuestiones no contempladas en las bases políticas pactadas. Si de lo que se trata es de ir ampliando y desarrollando las bases políticas comunes, eso solamente puede hacerse a través del dialogo y de un amplio consenso y no a través de la imposición, pues ello atentaría contra la esencia de una coalición, que es un acuerdo de colaboración entre diferentes que no renuncian a su propia existencia y a defender sus puntos de vista, respetando los acuerdos libremente pactados. ▶▶

Las verdaderas razones

A mi juicio, las verdaderas razones que han llevado a Aralar a impulsar un giro sustancial en NABAI son otras. No son razones organizativas y de eficiencia sino políticas: tienen que ver con el hecho de que cada vez parece más probable que ETA abandone la violencia y que la izquierda abertzale pueda retornar a la legalidad. En ese escenario, a nadie se le escapa que se produciría una reordenación del nacionalismo vasco en torno a dos polos: un espacio maximalista o soberanista conformado por la izquierda abertzale y por EA y otro polo más posibilista agrupado en torno a EAJ-PNV y Hamaikabat, radicalmente enfrentados en la disputa por la hegemonía. Más incierto sería el futuro de Aralar, que tendría serias dificultades para encontrar un espacio propio entre los dos polos y correría un elevado riesgo de que sus bases fueran absorbidas por la izquierda abertzale y su dirección fulminada. De ahí que, partiendo de la hipótesis razonable de que la izquierda abertzale no pueda presentarse a las elecciones de 2011, trate de fortalecerse y consolidarse, ganando adeptos y votos en el nicho electoral de la izquierda abertzale para afrontar en mejores condiciones el vendaval que se le avecina; y para ello necesita acentuar el carácter y el discurso abertzale de NABAI, para lo cual Batzarre le sobra y estorba, y también las personas no afiliadas, a menos que acepten jugar un papel subordinado. Todo ello con la connivencia de EA y EAJ-PNV, que en los acuerdos con Aralar han primado el garantizar sus puestos a la espera de ese nuevo escenario pos-ETA. Lo que está claro es que la apuesta por NABAI de estos tres partidos es provisional, hasta que se encauce el final de ETA y la izquierda abertzale pueda retornar a la legalidad.

No me cabe la menor duda de que el camino que se desanda ahora habrá que recorrerlo nuevamente, más tarde o más temprano, quizá por otros senderos, para agrupar las fuerzas necesarias para el anhelado cambio, en el que las gentes abertzales o vasquistas, de izquierda o progresistas, encontremos un mejor acomodo en nuestra propia casa, en una Navarra más integrada y respetuosa con las distintas identidades, todas ellas legítimas, existentes en nuestra tierra. Porque como bien se dice en el manifiesto de los independentes, el cambio no será posible sin NABAI, pero tampoco sólo con NABAI. ■

11 - 10 - 2010

Batzarre valora positivamente el seguimiento de la Huelga General del 29-S

Desde Batzarre valoramos positivamente el amplio seguimiento que ha tenido la Huelga General, tanto en Navarra como en el conjunto del Estado. Pese a los intentos de infravalorar el seguimiento de la huelga por parte de la patronal y los gobiernos, si algo reflejó la huelga de ayer, fue el profundo malestar e indignación de amplísimos sectores de trabajadores y de la sociedad en su conjunto.

Pese a que el seguimiento real haya sido algo inferior a otras ocasiones, lo peor sería caer en la resignación y en la pasividad, pues entonces desde los mercados del gran capital seguirían pidiendo más y más agresiones a los derechos de las clases trabajadoras y los sectores más desfavorecidos de la sociedad.

En el caso de Navarra, y con más intensidad en la CAV, la nefasta división sindical nos ha llevado a un seguimiento de la huelga notablemente menor, que claramente beneficia a la patronal, a los gobiernos central y foral, y a la derecha en su conjunto.

En todo caso, resulta fundamental que la izquierda social y política siga impulsando las movilizaciones necesarias para parar la reforma laboral más lesiva para los intereses de trabajadores y parados de las últimas décadas, y evite un recorte de pensiones anunciado, que se cifra en una reducción del entorno al 20%. Si no hay un giro claro en las políticas de los gobiernos, la movilización social es imprescindible. Una movilización que desde el sindica-



lismo, se debería intensificar también a escala Europea, pues las habidas en el día de ayer en Bruselas y otros países, han sido claramente insuficientes para hacer rectificar las políticas antisociales.

Hay que recordar que en el éxito de la huelga y las protestas ciudadanas, nos estamos jugando el que no ser capaces de parar una profunda precarización del mercado laboral y los derechos sociales adquiridos durante décadas, así como el mayor recorte del Estado de Bienestar de los últimos años.

La salida de la crisis y la reducción de las tasas de paro más altas de Europa, poco o nada tienen que ver con el mercado laboral actual y un sistema de pensiones que ya hoy día es de los menos garantistas de Europa.

O se aplican otras políticas, o la factura de la crisis la van a pagar en exclusiva los sectores sociales que no la han provocado, esto es, las y los trabajadores, los parados, los pensionistas y los sectores más desfavorecidos ■

01 - 10 - 2010

Perspectivas tras la hu

1.El éxito de la huelga general crea un nuevo escenario

ANTONIO ANTÓN

La huelga general del 29 de septiembre ha sido un éxito en distintos planos: nivel de participación y apoyos sociales expresados, consolidación de la legitimidad de sus objetivos (contra la reforma laboral y el giro antisocial del Gobierno y por otra política socioeconómica). Junto con la reafirmación sindical de la voluntad de conseguirlos, se ha producido el cambio de una conciencia colectiva de impotencia y resignación y se ha generado una dinámica sociopolítica con capacidad de influencia sobre las medidas sociolaborales regresivas y el ajuste económico y productivo, condicionando el tipo de gestión de la crisis. Los poderes públicos y empresariales ya no pueden desconocer esa oposición popular y sindical, por mucho que intenten minimizarla. El sindicalismo, como representación –no exclusiva– de un amplio campo social, de unas propuestas diferentes, se refuerza como un agente social significativo a tener en cuenta frente a las presiones y tendencias por situarlo en la irrelevancia. En ese sentido –junto con otros grupos de izquierda–, asume una nueva y gran responsabilidad en la gestión de esa capacidad relacional y expresiva alcanzada.

Este conflicto ha sido, fundamentalmente, defensivo: frenar el retroceso de los derechos sociolaborales y el desequilibrio en las relaciones laborales con mayor poder empresarial y marginación de los sindicatos. Pero es también una apuesta de futuro: cambio de la estrategia neoliberal y regresiva dominante, impedir nuevas agresiones, aumentar la capacidad de respuesta popular, reequilibrar las fuerzas sociales y conformar un nuevo escenario sociopolítico.

Este proceso ha sido una dura pugna cultural sobre ideas claves y actitudes centrales en qué basar la sociedad: el tipo de democracia y participación popular, la importancia de los derechos socioeconómicos y laborales, las formas de representación de la ciudadanía e, in-

cluso, valores éticos fundamentales, como la justicia social y la solidaridad. Lo que se ventila es la legitimidad social, los apoyos mayoritarios de la sociedad, entre dos opciones básicas: 1) la continuidad de un tipo de gestión de la crisis defendida por los ‘poderosos’ (mercados financieros, organizaciones empresariales e instituciones de la UE) que descarga sus principales costes en las clases trabajadoras y desfavorecidas, con el intento de anular cualquier resistencia popular relevante y recuperar la credibilidad social perdida de sus gestores institucionales; 2) la conformación de una mayoría popular que dice “así, no” y exige un cambio de políticas, cuyo sentir ha estado representado por los sindicatos. No es sorprendente que dada la importancia de los posibles resultados inmediatos de este conflicto, condicionando las políticas y la legitimidad de sus gestores, y sus efectos a medio plazo, esta pugna sociopolítica y cultural haya sido especialmente virulenta, aunque con una gran desigualdad de poder y de medios: los sindicatos, apoyándose en la activación democrática de

Estamos en una coyuntura crítica en varios campos (económico-laboral, modelo social y de relaciones laborales), con posibilidades de cambios estratégicos en las relaciones de fuerzas y de influencia más o menos significativa en el diseño de las políticas dominantes. Ello afecta a la consolidación, reajuste o crisis de las distintas fuerzas políticas y sociales, al futuro de la izquierda social y el sindicalismo. Y necesita una reflexión sobre los proyectos y propuestas alternativas y la reorientación de las estrategias sindicales.

su base social y de la ciudadanía, y los poderosos, utilizando todos sus recursos políticos, económicos, mediáticos e institucionales, incluyendo la coacción jerárquica y empresarial.

Por tanto, por un lado, los planes de ajuste fiscal y la reforma laboral generan unos efectos estructurales de mayor indefensión de las clases trabajadoras y mayor poder empresarial, y, por otro lado, la campaña propagandística antisindical pretende completar la marginación del sindicalismo y neutralizar la respuesta colectiva. Así, esos poderosos pretenden superar las dificultades de legitimidad expresadas por el amplio descontento popular y reducir la capacidad representativa y transformadora del sindicalismo para consolidar un escenario de impotencia e resignación social y dejar el camino libre a una salida conservadora y regresiva de la crisis económica.

Estamos en una coyuntura crítica en varios campos (económico-laboral, modelo social y de relaciones laborales), con posibilidades de cambios estratégicos en las relaciones de fuerzas y de influencia más o menos significativa en el diseño de las políticas dominantes. Ello afecta a la consolidación, reajuste o crisis de las distintas fuerzas políticas y sociales, al futuro de la izquierda social y el sindicalismo. Y necesita una reflexión sobre los proyectos y propuestas alternativas y la reorientación de las estrategias sindicales.

En definitiva, el proceso desencadenado por la huelga general es positivo y ha sido un éxito de participación, considerando el contexto y el poder de los adversarios. No constituye una victoria plena, al no conseguir todavía el objetivo básico de la ‘rectificación’ de la política socioeconómica, pero abre un nuevo escenario sociopolítico más favorable para impedir la involución social y promover el necesario cambio. La interpretación realista de su alcance y cómo quedan las posiciones y argumentos de los distintos campos sociales conformados es necesaria para analizar las tendencias y perspectivas, y sobre todo, para definir la estrategia adecuada en este nuevo ciclo. Esa reflexión atañe al conjunto de la izquierda social▶▶

elga general del 29-S

y, especialmente, por su capacidad representativa e influencia, a las direcciones sindicales que asumen una nueva responsabilidad, delegada por esa mayoría social, para gestionar en el periodo que se abre la confianza depositada en ellos.

2.Prepararse para una exigencia prolongada de rectificación

La apuesta gubernamental, de momen-

to, es el clásico ‘sostenerla y no enmendarla’. Sus amagos de oferta negociadora de algunas medidas, o bien van dirigidas a la derecha política, con intención de reforzarlas y blindarse ante el descontento popular, o bien apuntan a cambios cosméticos para intentar desactivar la resistencia sindical y la indignación social. Aunque salve la continuidad de sus principales reformas con una pequeña mayoría parlamentaria (con PNV y CC), la posición gubernamental es inestable e insostenible desde

el punto de vista de su ilegitimidad y sus efectos sociopolíticos y electorales. Y evitar el desgaste en esos planos, con las consecuencias de su menor poder institucional, es un poderoso incentivo para la rectificación.

Por tanto, son posibles y deseables algunas rectificaciones en los próximos meses, aunque sean parciales. Sin embargo, lo más probable, para el campo sindical, es un escenario a corto plazo de dificultad para vencer al contrario, conseguir los objetivos reivindicativos de ‘así, no’, imponer una rectificación sustancial, anular la reforma laboral, evitar el recorte de las pensiones y cambiar la política socioeconómica y laboral. Ello no convierte en inútil la huelga general, ni tiene que generar frustración. El horizonte reivindicativo y la exigencia de cambio de las políticas antisociales permanecen y se prolongan.

Pero, los efectos perniciosos de esas medidas globales y las dinámicas generadas persisten y se profundizan. La acción contra ellas es imperiosa; no se puede aplazar, ni dejarla como secundaria. Ello significa que la ruptura del diálogo social, como marco dominante en el que negociar acuerdos globales, no es coyuntural sino profunda, y la salida negociada en el marco de su restablecimiento, con la reversibilidad de esas medidas, no es probable a corto plazo y es necesario mantener el conflicto abierto.

Puede haber una incapacidad o un desfundamiento de los sindicatos; una adaptación más o menos impuesta para desempeñar un papel de acompañamiento. Es una situación que eliminaría su prestigio y reduciría su representatividad. Pero lo significativo de este conflicto es que indica su voluntad, acompañada de amplios apoyos sociales, de no rendirse.

No se pueden prever todas las tendencias y si se consolidarán o no las políticas de derecha y la hegemonía conservadora; incluso el desarrollo de dinámicas profundas de individualización adaptativa, fragmentación sociolaboral, racismo y conflictos interétnicos o inter-grupales. El futuro sería sombrío. Pero, en la realidad actual, echando mano de los mejores valores▶▶



—democráticos, de justicia social y solidaridad— de gran parte de la sociedad y de sus actores sociopolíticos, también está incardinada otra posibilidad: impedir ese retroceso, forzar el cambio con el horizonte de una salida progresista a la crisis y una reforma social avanzada. Hoy existen debilidades estructurales de las fuerzas que pueden propugnar esa orientación, aunque se pueden paliar en el recorrido.

También caben otras dinámicas intermedias. Entre ellas, y dados los problemas de cohesión social y los límites de tipo de crecimiento económico —incluido los efectos ecológicos y medioambientales—, el que una parte del poder económico y del propio sistema político (en España, en Europa y en plano mundial) se incline por otro modelo distinto al destructivo neoliberal —como hizo el keynesianismo en los años treinta y cuarenta—, por una reforma de los mecanismos de regulación que garanticen un mejor desarrollo de la estructura económica capitalista, la estabilidad de su régimen político y la vertebración de sus sociedades. No obstante, incluso para que esa opción pueda concretarse sería imprescindible vencer las resistencias conservadoras y fortalecer un empuje persistente y un apoyo social amplio a las fuerzas progresistas, con su proyecto autónomo de modelo económico y social que condicionase los nuevos equilibrios sociopolíticos. Y la voluntad, influencia y capacidad representativa del sindicalismo es crucial para inclinar la balanza hacia una dinámica u otra.

Ha vuelto a la actualidad la clásica ‘cuestión social’, para muchos ya superada o considerada ‘disfuncional’. Y este nuevo escenario supone una gran responsabilidad para los sindicatos —y el resto de grupos de izquierda— y exige una reflexión profunda sobre las estrategias y propuestas sindicales, al menos en cuatro aspectos relevantes. Primero, continuidad y firmeza de la actual política sindical de oposición al giro antisocial y exigencia de rectificación. Segundo, avanzar en un proyecto alternativo de modelo productivo, económico, social y medioambientalmente sostenible, que señale las pautas centrales de una gestión y una salida progresista de la crisis, un horizonte de sociedad democrática, igualitaria y avanzada. Tercero, reforzar el componente sociopolítico, la autonomía sindical del poder establecido, la integración de las diversas problemáticas de las clases trabajadoras y la sociedad —particularmente la de género y la de la inmigración e interculturalidad— en un proyecto

integrador y pluralista, así como el enganche con la gente joven. Cuarto, mejorar y renovar la cultura y las prácticas organizativas, los vínculos con las bases sociales, los sistemas de representación, gestión, comunicación y liderazgo. La elaboración de ideas y propuestas y su debate no atañe sólo a las direcciones sindicales mayoritarias, cuestión evidente, sino al conjunto del sindicalismo y a los distintos grupos sociales y políticos de izquierda, al mundo asociativo solidario, a la intelectualidad progresista.

El riesgo principal, hacia el que empujan todos los poderes políticos, económicos y mediáticos, es la ‘adaptación’ de la sociedad y los sindicatos a la situación impuesta, la resignación ante los retrocesos, la desactivación de la conciencia colectiva de indignación por esa política y la renuncia a la exigencia de rectificación. La acción por la supervivencia se podría trasladar exclusivamente al plano individual o de la competitividad grupal y los intereses corporativos.

En resumen, en el plano de la influencia sustantiva a corto plazo, conseguir los objetivos reivindicativos inmediatos, los resultados pueden ser escasos. Ello tiende a la frustración al no alcanzar ya beneficios materiales directos. Sin embargo, la reafirmación de la capacidad y la eficacia

Hay una desafección ciudadana relevante respecto de la clase política mayoritaria. Se ha generado una disociación entre preferencias de sectores amplios de la población y políticas adoptadas por el parlamento y el Gobierno. Por otro lado, este proceso cívico ha reforzado la calidad democrática de la sociedad, a través de una expresión pacífica y activa de sus preferencias y exigencias. La huelga general ha posibilitado la visualización de las insuficiencias democráticas del Parlamento, pero no debilita la democracia ni las instituciones democráticas. El Gobierno se debilita él mismo al no representar la opinión de la mayoría de la sociedad y, particularmente, la de sus bases sociales.

transformadora colectiva se sitúa en el medio plazo, con la persistencia de la tensión movilizadora sindical y de los sectores progresistas hasta que se consigan objetivos básicos.

3. Ganar la pugna cultural y la legitimidad democrática

En la valoración de los resultados queda otro ámbito, la dimensión social, el impacto sociopolítico, la reafirmación o no del sindicalismo como fuerza representativa y transformadora, el tipo de tejido asociativo y las perspectivas de cambio social. Ambos aspectos se condicionan mutuamente, pero pueden no ir en paralelo. Es lo que sucede en esta ocasión, en que los resultados en la dimensión social y expresiva son más positivos que la influencia sustantiva e inmediata sobre las condiciones sociolaborales. Pero, la interpretación y la gestión de ese componente son todavía más complejas y difíciles.

Hay que valorar el carácter profundamente democrático de este proceso de movilización sindical y ciudadana. Se trata de poner en valor la huelga general como expresión de una demanda de cambio con apoyos muy relevantes y una gran legitimidad que refleja unos objetivos generales y comunes de la mayoría de la sociedad, unos valores positivos que anidan en la conciencia social. Constituye una parte significativa de la pugna cultural por la preponderancia de unos u otros valores, la credibilidad y confianza en los representantes respectivos de los dos campos fundamentales enfrentados y la continuidad o desactivación de ese componente sociocultural que constituye el substrato de la nueva dinámica sociopolítica.

Este conflicto ha desatado una profunda pugna por quién se alzaba con mayor legitimidad democrática, por quién representaba mejor los intereses de la sociedad o de sectores relevantes de ella. Ya se ha comentado la campaña visceral de los medios de la derecha —económica y política— contra los sindicatos pretendiendo quitarles su representatividad y adjudicándoles un carácter violento y ‘antidemocrático’. La virulencia del ataque pretendía deslegitimar a esa nueva élite social autónoma, representativa y crítica a los poderosos que ha configu-▶▶

rado esta acción sindical.

Los medios gubernamentales pretenden justificarse con dos argumentos contradictorios: a) la política del Gobierno expresa el 'interés general' de la sociedad; b) es una política impuesta por la UE, por los mercados financieros y, por tanto, con poco margen de maniobra para el mismo. Ante la pérdida de credibilidad de la primera, utilizan de forma defensiva la segunda para eludir sus responsabilidades. La conclusión fatalista es que la economía manda y el Estado y la política se subordinan. Es el extremo de la desvalorización de la política, la soberanía popular y la democracia para definir las políticas públicas y la gestión gubernamental e institucional,

Gobierno se debilita él mismo al no representar la opinión de la mayoría de la sociedad y, particularmente, la de sus bases sociales. La forma de fortalecer la democracia y el sistema parlamentario, actualmente, es la rectificación, el respeto a sus 'compromisos sociales'. La superación de la desconfianza en los políticos, la desactivación de la alarma de que sectores amplios no se sienten representados por las instituciones formalmente democráticas, debe pasar por adecuación de la acción de los representantes a la opinión de sus representados, no la búsqueda de mecanismos de comunicación o coacción más eficaces para que la población acate esas decisiones impopulares.

colectivos y sociales junto con una democracia económico-social más participativa. Los sindicatos, en su función representativa general y en materias económico-laboral y sociopolítica, pueden defender intereses del conjunto o de la mayoría de la sociedad. Su influencia, su capacidad transformadora, no le viene —a diferencia de las organizaciones empresariales— de su poder económico, que es casi nulo, ni tampoco —a diferencia de la clase política y los partidos de Gobierno— de su control y gestión del poder del Estado, en cuyo ámbito su responsabilidad es escasa; su fuerza social se la reporta su capacidad representativa, sus vínculos con la sociedad, su carácter democrático. Tienen su propia

fuerza directa electoral y de legitimidad. El ejercicio de esa representatividad y legitimidad no tiene por qué entrar en conflicto con la representatividad parlamentaria. Pero democracia no es solo la política y electoral siendo obsoleta la democracia social y económica. La acción sindical y cívica solidaria permite consolidar las dos, reforzando las libertades y derechos y permitiendo al campo político e institucional que pueda recoger mejor las demandas ciudadanas.

El tipo de salida de la crisis y el modelo económico y social a construir son elementos clave que necesitan ser definidos democráticamente y con mayor participación ciudadana. El carácter de la influencia de la izquierda social y el movimiento sindical sobre la orientación de las políticas socioeconómicas a corto y medio plazo —en los próximos dos a cuatro años— es importante para condicionar el tipo de economía

y sociedad de la próxima década. Lo apuntado en ese sentido es lo que aporta este proceso de huelga general, la amplia respuesta popular y la firmeza del sindicalismo. Esa conciencia colectiva democrática y de justicia social es consistente, ha tenido un fuerte impacto y es un componente central del nuevo escenario sociopolítico a fortalecer. La participación ciudadana, el reconocimiento de los agentes sociales, la acción por la democracia y su ampliación al campo social y económico, el fortalecimiento de la ciudadanía social y laboral, vuelven a constituir una tarea fundamental. ■



para exigir responsabilidades.

Se ha producido, por un lado, una pérdida de la calidad democrática de la representación del sistema político. Hay una desafección ciudadana relevante respecto de la clase política mayoritaria. Se ha generado una disociación entre preferencias de sectores amplios de la población y políticas adoptadas por el parlamento y el Gobierno. Por otro lado, este proceso cívico ha reforzado la calidad democrática de la sociedad, a través de una expresión pacífica y activa de sus preferencias y exigencias. La huelga general ha posibilitado la visualización de las insuficiencias democráticas del Parlamento, pero no debilita la democracia ni las instituciones democráticas. El

Este proceso movilizador es un estímulo democrático, una oportunidad para la regeneración democrática del sistema político y, específicamente, una oportunidad para la renovación profunda del partido socialista, de sus políticas y prioridades, de su talante, discursos y élites dirigentes. Y, al mismo tiempo, una ocasión para la revitalización de la izquierda política, los movimientos sociales y el tejido asociativo. En esa medida, tendrá efectos más profundos y duraderos.

Por tanto, es necesario valorar la importancia del sistema de representación parlamentaria, de las libertades individuales y los derechos civiles y políticos, y reforzarla y completarla con los derechos

Un año más llega el 25 de Noviembre Día internacional contra la violencia de género. Día en el que todos juntos, todos a una decimos: NO a la violencia contra las mujeres.

Según datos del Ministerio de Igualdad han sido contabilizados hasta el 15 de noviembre 62 casos mortales de violencia de género en 2010, de los cuales solo 14 habían denunciado a sus agresores, 38 eran de nacionalidad española y 24 extranjeras.

Prestando atención a la edad de las víctimas mortales, 31 eran menores de 40 años y sobre los agresores 23 eran menores de 40 años. Según encuestas realizadas en 2009 el 13,1% de los adolescentes reconocen que en alguna ocasión han ejercido conductas violentas hacia las chicas y que un 18,9% de las jóvenes aceptan “de forma preocupante” que su pareja controle todo lo que hace. Estos datos nos hacen ver que el problema no solo está en personas mayores que han recibido una educación sexista como la de hace años sino que también está en los jóvenes.

Viendo las estadísticas, nos asusta el porcentaje de jóvenes que engrosan las mismas, por lo que pensamos que es necesario priorizar y trabajar en los centros escolares, en casas de la juventud o en cualquier centro social juvenil mediante jornadas de educación contra la violencia interpersonal, además de en los centros educativos.

Desde el punto de vista de la prevención de la violencia entre sexos, prevenir es curar y ser conscientes de que cierto tipo de actitudes (que están normalizadas en nuestras relaciones de pareja) como insultos, los intentos de control, los celos, el amor incondicional no son galantes del buen amor de una relación en donde deben primar el respeto, la confianza o la comunicación entre otros valores. Esto nos puede ayudar a reflexionar si son las conductas más adecuadas o si por el contrario es necesario que cambiemos nuestras mentalidades.

Pedimos que la educación y la prevención sea bajo el premisa de trabajar por el cambio de mentalidades y a favor de la igualdad entre mujeres y hombres. Porque

mientras haya relaciones de dominación va a existir el maltrato y este no es un problema que resolverá la Ley, aunque ayude.

Entre la gente joven, estas actitudes de no tratarse bien, responden en muchas ocasiones a situaciones en donde no se respeta el espacio personal. Es frecuente que se justifiquen los celos como muestras de amor. En cuantas ocasiones escuchamos decir “si no se enfada por que hables con

fulano o fulana es porque le das igual”, o entre amigos “joder, hace un montón de tiempo que no nos vemos y en vez de quedar conmigo, se pira con sus amigos del instituto” Los celos o las relaciones de exclusividad y de posesión, son factores de riesgo en potenciales conductas violentas y son actitudes que están muy asentadas en la sociedad.

También los roles nos hacen jugar. Por ejemplo: mi hermano, le habían ligado. Se le acercó una chica en un bar, le pidió fuego, comenzaron a hablar y ella se lanzó. “Una guarrilla” comentó con sus amigos. Esta situación demuestra claramente que no existe un trato igualitario entre chicas y chicos, o ¿a caso diríamos que él es un guarrillo? Y el caso es que la chica le gustaba, porque dice que tenía personalidad y un buen culo.

Tampoco nos tratamos bien cuando pretendemos romper acuerdos a los que previamente habíamos llegado o cuando afrontamos conflictos de forma agresiva, insultándonos o tratándonos con desprecio. Este tipo de actitudes no se consideran intolerables, incluso se pueden llegar a considerar “normales” en las parejas, ya

que aparecen en muchas ocasiones entrelazados con concepciones problemáticas respecto al amor. Pero son reprobables y se pueden reciclar, reparando el daño que haya podido ocasionar.

Ya hemos apuntado que se necesita una conciencia social y global del problema, y para ello debemos eliminar el miedo o los tabús y ser conscientes de lo que implica adoptar determinados roles en la pareja, crear espacios de participación en donde se puedan abordar estas y otras cuestiones de forma abierta y activa. Trabajos en grupo donde se mezclen ambos sexos y nacionalidades, donde se les enseñe la importancia de la igualdad y diferenciar los tipos de violencia.

Por último y como conclusión remarcar que se eduque en la importancia de respetar y saber donde están los límites tanto en las relaciones de pareja como en las sociales y trabajar por relaciones de igualdad para conseguir un amor de calidad. ■



ELIANE MENDOZA
Miembro de Batzarre Gaztea

Aipatu dugu, lehen ere, arazoaren kontzientzia soziala eta globala beharrezkoak direla. Horretarako, beldurrak eta tabuak ezabatu eta bikotean rol jakin batzuk hartzeak dakarrenaren jabe egin behar dugu, eta parte hartzeko moduko guneak sortu behar ditugu, horrelako auziei, modu ireki eta aktiboan heltzeko. Bi sexuetako eta nazionalitate ezberdinetako jendea nahasita egin beharreko talde-lanak dira, eta horietan jakinarazi behar zaie parte hartzaileei nolako garrantzia duen berdintasunak eta bortizkeria motak bereizten irakatsi.

El Plan Moderna del Gobierno de Navarra y voces de la CEOE han introducido una idea que goza del respaldo de amplias capas de la sociedad. Que los funcionarios no lo sean, que dependa su sueldo de la productividad, que se acabe con el carácter vitalicio de su empleo, etcétera.

En algunos funcionarios ya depende su salario de la productividad. Eso y no otra cosa son los tramos o sexenios de investigación a los que aspira todo profesor universitario; los cuales son cribados en detalle por una agencia evaluadora estatal. Si bien su resultado debería ir a parar al sueldo básico y no computarse en concepto de complemento como hoy se hace. Por lo mismo, cuando se hable del condicionamiento de lo que se percibe a los resultados productivos, debería tenerse en cuenta que el mismo ya se efectúa en amplias zonas de la Administración pública.

En cuanto al supuesto carácter vitalicio del empleado público, parece ser que se refieren -los diferentes demagogos- a que el empleo es fijo. Porque nadie es enfermera o policía de por vida (que eso es vitalicio), sino hasta que se jubila. Y dado que todos los trabajos públicos y privados deberían ser permanentes, así como que el problema de la precariedad es endémico en la economía española, el asunto no se resuelve con la creación de más puestos precarios o provisionales, sino con el fomento de los estables, lo mismo en la empresa privada que en las organizaciones públicas.

Pero los detractores del empleo estable en la Función Pública desarrollan argumentos que se parecen bastante a los de la envidia. Vicio que, en sentido clásico, es dolor conceptus ex aliena necessitate; o, en versión más popular y jesuítica: pesar del bien ajeno. Seriamente, las cosas no se arreglan, y en una crisis menos, con la supresión de lo que está bien -el trabajo fijo garantizado- y su sustitución por lo que está mal (paro u ocupación transitoria), sino a la inversa.

Luego se ha extendido también el mito del exceso de funcionarios. Javier Vizcaíno dice en este periódico (27.10.10) que: «Es cuestión de tiempo que salte ese cerrojo». Naturalmente, muchos cargos de confianza, asesores internos y externos, los

nombrados a dedo y, en fin, los numerosos tresmilleuristas -de los que suele hablar Eduardo Lacasta- del régimen político UPN/PSN, sobran a no dudarlo. Pero, ¿es ésa la realidad de la Administración?


Vizcaíno tiene en la cabeza un modelo de funcionario que es el que posee mucha gente: el antipático titular de una ventanilla donde -asevera este periodista- «siempre te faltan dos fotocopias compulsadas». Yo le propongo que se informe algo mejor; que visite la sala de urgencias de cualquier

de personas que se han quedado sin poder matricularse en Formación Profesional? Si esos estudios son una palanca decisiva para cualquier economía, si el ministro del ramo así lo dice, ¿cómo admitir que hay insuficiente profesorado para que eso suceda? En esta vida -y en el déficit público- hay prioridades, y la restricción en los estudios, la falla estructural en la formación, nos cuesta y costará muy cara por no saber mirar a largo plazo. No hay suficientes profesores y profesoras de Secundaria ni de FP, y ahí tienen también su responsabilidad las comunidades autónomas. Pero tampoco se ha de admitir que al Ministerio de Educación se le adjudique exactamente el mismo recorte presupuestario que al de Defensa. Amigos del PNV, que habéis dado el visto bueno a estos presupuestos de Zapatero, ¿no habéis leído aquello de Paul A. Samuelson sobre los cañones y la mantequilla? Porque, a más gasto en cañones, menos inversión en políticas sociales de todo tipo y pensiones más escuálidas.

Y valgan ya estos ejemplos, porque la cruda estadística nos dice que más de la mitad de los funcionarios y funcionarias desempeñan sus labores en la educación y en la sanidad pública. Entonces, dejemos bien claro que se habla en realidad de la destrucción del Estado social o de bienestar y no de otras cosas.

Finalmente, Javier Vizcaíno se ha acogido al modelo inglés. Al recorte de 500.000 funcionarios y la elevación de oraciones a Adam Smith para que su mano invisible o iniciativa privada rescite la anémica economía británica. Acción que este periodista llama modelo de realismo y el Premio Nobel de Economía Paul Krugman califica como disparate. Porque, si hay paro, ¿cómo calificar esa demolición de medio millón de empleos y su inmediata consecuencia negativa en la demanda y el consumo?

Me caen bien y me divierten los escritos y programas de Vizcaíno; pero con esto de los funcionarios e Inglaterra ha venido a coincidir exactamente con el proyecto explícito de Mariano Rajoy. Así que Javier, con lo bien que criticas los esperpentos de la derecha carpetovetónica, no caigas en sus peligrosos topicazos, por favor. ■



El modelo inglés

JOSÉ IGNACIO LACASTA ZABALZA
Catedrático de Filosofía del Derecho

hospital público, donde faltan medios, camas, personal y, sin embargo, los allí empleados atienden a los pacientes con una competencia, aguante y afecto que parece que vengan de otro mundo. Se trata de trabajadores, enfermeras, MIR, a quienes les han reducido recientemente el sueldo y encima les exigimos la mejor de las caras -la que ponen- en el desempeño de su fenomenal labor.

¡Pero si resulta que faltan funcionarios y funcionarias! Desde luego en la sanidad pública, donde hay listas de espera, se reducen en cambio las plantillas y las salas de cirugía (en Madrid notoriamente) y, con la cansina excusa del déficit público, en algunos hospitales se ha llegado a suprimir hasta la merienda de los pacientes por falta de personal para servirlos. Cuando en Barcelona anuncian que se van a cambiar menos las sábanas de quienes ingresan en los establecimientos hospitalarios, también por el manido déficit presupuestario.

¿Y qué decir de esas decenas de miles

La inmigración como chivo expiatorio

Una ola conservadora se extiende y expande por toda Europa y los Estados Unidos de América. Además de propuestas políticas, económicas, religiosas, morales, en materia de costumbres o de seguridad ciudadana, tiende a convertir a la inmigración en su conjunto, y más específicamente a la parte de ella que profesa la religión musulmana, en chivo expiatorio de las dificultades y problemas por las que atraviesan miles de personas.

Nicolás Sarkozy habla de fracaso de las políticas de inmigración impulsadas en los últimos cincuenta años en Francia. Ángela Merkel dice que el modelo multicultural alemán ha fracasado. En Holanda el partido de extrema derecha y anti islam PVV, dirigido por Geert Wilders, se coloca como tercera fuerza electoral después de los comicios celebrados en mayo. En Suecia, en las elecciones celebradas el 19 de septiembre, el partido de extrema derecha Demócratas de Suecia, con un programa abiertamente anti inmigración y anti islam obtiene 20 diputados, el 5,7% de los votos. El 10 de octubre, en las elecciones provinciales celebradas en Austria, el partido de extrema derecha FPÖ, dirigido por Heinz-Christian Strache obtiene un 27% de los votos en la ciudad de Viena, llegando a los mejores resultados que ese partido obtuvo en 1996. Y están Italia, Dinamarca, Hungría y Flandes. Y aquí habrá que esperar a lo que pase en las elecciones autonómicas de Cataluña, en las que por primera vez se presenta un partido de extrema derecha con unas posiciones que siguen la estela de sus homólogos holandeses, daneses o suecos, y en las que el Partido Popular quiere meter la cuchara en ese mismo terreno.

Francia

El 30 de julio de 2010 el presidente Sarkozy pronunció un importante discurso en la Prefectura de Grenoble, en el que marcaba las pautas de actuación política de su gobierno, después de los acontecimientos ocurridos en La Villeneuve (1), un

AGUSTÍN UNZURRUNZAGA

pueblo de 15.000 habitantes de la periferia de Grenoble, tras la muerte por disparos de la policía de Karin Boudouda. Las propuestas más importantes son:

- Ampliación de los supuestos de pérdida de nacionalidad por sanción
- Ampliación de las dificultades para acceder a la nacionalidad francesa a las personas nacidas en Francia al cumplir la mayoría de edad y que hubiesen cometido algún delito.
- Necesidad de evaluar las prestaciones que perciben las personas inmigradas que se encuentren en situación administrativa irregular.
- Necesidad de responder al fracaso de cincuenta años de políticas de inmigración en el terreno de la integración de las segundas y terceras generaciones y la transmisión de valores de la cultura francesa.

Según el presidente Sarkozy, las políticas de inmigración puestas en marcha por

Nicolás Sarkozy habla de fracaso de las políticas de inmigración impulsadas en los últimos cincuenta años en Francia. Ángela Merkel dice que el modelo multicultural alemán ha fracasado. Y están Italia, Dinamarca, Hungría y Flandes Y aquí habrá que esperar a lo que pase en las elecciones autonómicas de Cataluña, en las que por primera vez se presenta un partido de extrema derecha con unas posiciones que siguen la estela de sus homólogos holandeses, daneses o suecos, y en las que el Partido Popular quiere meter la cuchara en ese mismo terreno.

Francia en los últimos cincuenta años han fracasado a la hora de integrar a las segundas y terceras generaciones, y lo han hecho porque no han sido capaces de transmitir los valores de la cultura francesa a esas generaciones. En realidad, esta idea no representa nada nuevo en el universo sarkozysta. La viene repitiendo desde hace años, sobre todo desde los grandes dis-



turbios ocurridos en diferentes puntos de Francia en los suburbios, en las ciudades periféricas de las grandes ciudades en noviembre de 2005. Está en la base de la formación del Ministerio de la Identidad Nacional y la Inmigración en el año 2007, después de ganar las elecciones presidenciales. Y también de la desastrosa discusión sobre la identidad nacional impulsada por su ministro Eric Besson a finales de 2009, y que acabó como el rosario de la aurora en febrero de 2010. Y tiene también mucho que ver con su visión sobre los problemas existentes en los suburbios, y con las medidas que desde hace años, desde que fue ministro del interior viene proponiendo, tanto en materia de ►►

seguridad como en remodelación urbana o política de la ciudad.

Para Sarkozy, el problema es que hay unas personas, muchas de ellas de nacionalidad francesa y otras con estatus de inmigrantes, que no han asumido unos supuestos valores franceses, lo que las vuelve conflictivas, difícilmente integrables en la matriz republicana francesa tal y como la entiende el presidente y su partido. Así, el problema de la integración, en la versión sarkozysta, no tiene que ver con la discriminación, la segregación espacial y la ghettoización de ciertos barrios, la exclusión social, el racismo o la xenofobia. La integración deja de tener dimensión social para convertirse en un problema de gente que no ama suficiente a Francia. Pero el amor que se profesa a un país, por muy importante que le parezca a su presidente, nada tiene que ver con la ciudadanía y los

do en algunos casos al 75%. Su desapego de la política es cada día más palpable. En las últimas elecciones regionales celebradas en febrero de este año, la abstención sobrepasó el 70% en esas localidades. Según algunos especialistas, actualmente, en esas localidades, el poder de los adolescentes es sensiblemente superior al de los adultos, a lo que se añade una situación muy frágil de las mujeres, de las madres, que no pueden cumplir su función educativa. A su vez, las respuestas que desde el Gobierno se dan a los problemas de esas localidades siguen siendo eminentemente policiales, a pesar de ciertos esfuerzos hechos en materia de renovación urbana y de intentar una mayor implicación de los ministerios de sanidad y educación. (2)

Si no se ataca con más decisión a todos esos problemas, el tema de los valores, por muy estimables que los consideremos, seguirá sin resolverse adecuadamente. Se quedarán en el espacio del discurso,

Alemania

El 16 de octubre, en un discurso pronunciado en el congreso de las juventudes de su partido en Posdam, Angela Merkel dijo que el modelo multicultural alemán había fracasado totalmente. Calificar el modelo de convivencia e integración que ha venido funcionando en Alemania de multicultural, es ya un problema pero, más allá de los nombres que se utilicen, refleja que quienes gobiernan se encuentran a disgusto con lo que se hace. Sin despreciar los problemas que allí se dan, la relevancia que tienen ciertas situaciones de encapsulamiento comunitario, con un nivel de matrimonios mixtos, por coger un ejemplo concreto, sensiblemente más bajo que en otros países de Europa, o la dependencia de un porcentaje importante de extranjeros de las prestaciones sociales, me da la impresión que la sobreactuación de



derechos de las personas, que se rigen por otros parámetros.

El problema es que a quienes se pide que amen al país, el país, o las autoridades que lo representan, los trata a patadas. Así, un tercio de la población que vive en las denominadas zonas sensibles vive por debajo del umbral de pobreza, que en Francia se calcula en 908 euros mensuales. Esa proporción sube al 50% en el caso de los menores. La tasa de paro alcanza el 40% en el caso de los jóvenes. La segregación étnica es cada vez más evidente. En localidades como Clichy-sous-Bois, Villiers-le-Bel, La Courneuve, Grigny, la proporción de franceses de origen extranjero sobrepasa el 60%, llegan-



y la realidad cotidiana circulará por otros carriles, y la exclusión social será más poderosa que la integración. La política de Sarkozy desprecia lo social, lo coloca en segundo plano frente a un más que confuso discurso identitario y una política de seguridad cargada de un enorme desprecio hacia las personas y que prioriza el castigo. Y seguirá fracasando, como ya lo hizo desde su etapa de ministro del interior, anterior a ser presidente de la república.

Angela Merkel tiene mucho que ver con que ha optado por hacer guiños explícitos a la derecha, tanto a la de su partido como a otra más difusa que se está subiendo muy rápidamente al carro del anti islamismo.

En efecto, una semana antes de su discurso, el jefe del CSU, la rama bávara del CDU, Horst Seehofer, había declarado que Alemania no tenía necesidad de inmigrantes de culturas diferentes, como turcos y árabes, pues son más difíciles de integrar.▶▶

Esas declaraciones fueron calificadas de *totalmente irresponsables* por Stephan Kramer, del Consejo central de los judíos de Alemania, quien añadía en el debate que está habiendo sobre la integración de la inmigración es *desmesurado, hipócrita e histérico*. En un sentido parecido se expresa el sociólogo Klaus Bade, de la universidad de Osnabrück, para quien, *incluso en una comparación internacional, en Alemania la integración es mucho más exitosa de lo que pretende la prensa. En política de integración en los últimos diez años han pasado muchas más cosas que en los cuarenta años anteriores* (3)

Alemania, como señala en correspondencia de la Vanguardia Rafael Poch, *“aún no tiene un partido xenófobo como Francia, Italia, Holanda o Austria”*, pero desde la publicación del panfleto anti islamista de Thilo Sarrazin, se están aglutinando y saliendo a flote unas corrientes muy semejantes a las que existen en esos países. Según Rafael Poch, *en Alemania la xenofobia recuerda demasiado al nazismo como para darle rienda suelta, así que se lleva por dentro. Es una tendencia muy fuerte en la mentalidad, pero hasta cierto punto subterránea*.

La tendencias que se observan

En una reciente entrevista publicada en el dominical de El País, el escritor búlgaro afincado en Francia Tzvetan Todorov, a la pregunta de si sufrimos una especie de fascismo posmoderno, dice: *Hay otros aspectos que equiparan la situación al fascismo más tradicional. Aquel se alimentaba de dos enemigos: el comunismo y los extranjeros. El comunismo ya no asusta a nadie. Hoy la amenaza son los extranjeros, los inmigrantes. Si son musulmanes, doblemente. Porque no son europeos ni cristianos. Lo grave es que la derecha tradicional, para cortar el paso a la extrema derecha, copia sus programas. No sé si es la estrategia adecuada. No lo creo.* (4)

Yo tampoco lo creo, y me parece que, si se persiste en ella, es una estrategia suicida para la democracia liberal y el estado de derecho. Esa estrategia de fondo no se presenta en todas partes de la misma manera, y creo que conviene tener en cuenta esas diferencias:

1, La extrema derecha forma parte del gobierno del país. Es el caso de Italia. La Liga Norte y Alianza Nacional han conformado todos los gobiernos de Berlusconi. El gobierno asume desde dentro esas ideas e impulsa políticas acordes con ellas. En Dinamarca, el gobierno liberal conservador dejaría de tener la mayo-

ría sin el apoyo del partido populista y xenófobo Partido del pueblo danés.

2, La derecha democrática que gobierna hace suyos determinados postulados de la extrema derecha y gana o intenta ganar votantes de esa franja. Pero a esos votantes hay que seguir alimentándoles con esas ideas, bien sea en el terreno de las políticas de inmigración, nacionalidad, seguridad u otras. La extrema derecha sigue fuera de las responsabilidades de gobierno, pero sus ideas contaminan la política y también la actividad de una parte de las personas de la derecha democrática tradicional. Es el caso de Francia (5)

3, En Suecia y Holanda se está poniendo en marcha otra variante, la del apoyo externo de las organizaciones de extrema derecha al gobierno de derecha. En el caso de Holanda con un acuerdo expreso con el PVV de Geert Wilders.

4, Aquí, en el estado español, es el actual principal partido de la oposición, el Partido Popular, quien está haciendo ese tipo de movimientos, de momento concentrados en las elecciones de Cataluña, pero con un claro dejar hacer y un apoyo bastante explícito por parte de Rajoy manifestado en la entrevista publicada el domingo 31 de octubre en El País.

No son buenos tiempos para la democracia. La tentación populista de derechas está creciendo muchos enteros, desde los Estados Unidos de América a una

No son buenos tiempos para la democracia. La tentación populista de derechas está creciendo muchos enteros, desde los Estados Unidos de América a una parte importante de los países de la Unión Europea. En todos ellos el rechazo al inmigrante, y más específicamente a quien profesa la religión musulmana, es expreso, explícito. De la misma forma que la xenofobia no es únicamente el fruto de un fantasma, sino que delata un desafío bien real, el multiculturalismo unido al integrismo, y la proliferación “todos fuera”, nos muestra un drama bien real, el de una democracia enferma e impotente

parte importante de los países de la Unión Europea. En todos ellos el rechazo al inmigrante, y más específicamente a quien profesa la religión musulmana, es expreso, explícito. En ello hay mucho de irracional, de fantasmagórico, de manipulado, pero también refleja malestares reales que son necesarios encauzar y canalizar. Como señala en un reciente artículo Caroline Fourest, directora de la revista feminista ProChoix: *De la misma forma que la xenofobia no es únicamente el fruto de un fantasma, sino que delata un desafío bien real, el multiculturalismo unido al integrismo, y la proliferación “todos fuera”, nos muestra un drama bien real, el de una*



democracia enferma e impotente.(6)

A uno de los libros que Leon Poliakov escribió sobre la historia del antisemitismo lo tituló La Europa suicida. Hoy, ciertamente, no estamos como hace ochenta años, pero hay en el ámbito europeo políticos muy irresponsables que por ganar unas elecciones y mantenerse en el poder no dudan en alimentar los odios raciales o la estigmatización de determinados grupos sociales (7). No hay que dejarles que alimenten nuevos suicidios. ▶▶

Notas

1, La noche del 15 de julio, Karim Boudouda, de 27 años, con tres condenas anteriores por robo a mano armada, fue abatido por la policía en el pueblo de la Villeneuve, de 15.000 habitantes, en la periferia de Grenoble, en la persecución que se produjo después de atracar el casino de Uranges-Bains. La noche del viernes 16 de julio al sábado 17, se produjeron graves enfrentamientos entre jóvenes del barrio donde residía y fue muerto Karim Boudouda y la policía. Según el informe de la policía, se quemaron unos sesenta coches, se intercambiaron disparos y fueron detenidas 18 personas. Quince días más tarde, el presidente francés pronunció su discurso en la Prefectura de Grenoble. Entre otras cuestiones, planteó la

blemas urbanos de Europa son de otro tipo que los de los Estados Unidos, y no sería prudente hablar de ghettos: por su tamaño, las banlieues de Francia no llegan sino a un décimo de los ghettos americanos; por la heterogeneidad étnica; por los niveles de pobreza (ingresos, criminalidad, tasa de mortalidad infantil, enfermedades, familias monoparentales, etc); los índices de criminalidad y de peligrosidad son menores y, en USA, la violencia se ejerce en el interior del ghetto; las políticas urbanas, aun fuerte retraimiento de la acción pública en los estados Unidos, hay, en la mayor parte de los países europeos, una sobre actividad de la ayuda pública. De todas formas, para Luc Bronner, más allá de la palabra es necesario reconocer la existencia de territorios completamente al margen, enclaves, con una organización

Subsecretaria Rama Yade, se han manifestado completamente en contra.

6, Caroline Fourest, *Legitime défiance*, Le Monde 29-10-2010. Caroline Fourest plantea en este artículo un tema que me parece interesante. Observa que la derecha populista está golpeando con trazo grueso: Pero que también la izquierda, o una parte de ella, está utilizando el mismo procedimiento, criticando a las “élites”, al “establishment”, a los “mediócratas”. Considera que la izquierda tiene que hacer un esfuerzo por calibrar bien sus palabras, si quiere evitar que el legítimo cabreo contra el ultraliberalismo no se convierta en una especie de desconfianza generalizada. Concluye que, en una Europa envejecida, el “populismo de rechazo” tiene las de



necesidad de modificar el código de nacionalidad, ampliando las posibilidades de despojar de la nacionalidad francesa si se cometían cierto tipo de delitos.

2, Datos recogidos del chat publicado en Le Monde el 27-10-2010 con el periodista Luc Bronner. Para Luc Bronner, actualmente se podría hablar de ghettoización de algunas decenas de barrios con grandes dificultades. Señala los siguientes rasgos: pobreza acumulada, tasa de paro, emergencia de formas de contra sociedad en algunos barrios con normas, relaciones sociales y jerarquías sociales muy diferentes del resto del territorio. Otros especialistas no ven nada claro que en la situación actual se pueda hablar de ghettoización. Para Danilo Martucelli, los pro-

social, segregaciones urbanas, étnicas y sociales muy fuertes en algunas ocasiones.

3, Artículo de Rafael Poch publicado en la Vanguardia el 13-9-2010.

4, Entrevista con Tzvetan Todorov publicada en el dominical de El País.

5, Según el estudio IFOP publicado en el Nouvel Observateur, el 32% de los simpatizantes de UMP son favorables a llegar a acuerdos con el Frente Nacional de Le Pen. Entre los simpatizantes del FN el número de favorables sube el 62%. Ese número baja considerablemente entre los políticos de la UMP, aunque algunos de ellos, como el diputado Christian Vannerte y el alcalde Montfermeil Xavier Lemoine se muestra públicamente favorables. Otros, como la

ganar sobre el “populismo de progreso”

7 El escritor Javier Cercas, dice en un reciente artículo publicado en El País semanal:

“Sarkozy no pretende crear un delirante paraíso de pureza étnica en Francia, sino sólo asegurarse los votos de los simpatizantes del Frente Nacional que le llevaron a la presidencia en 2007 y que pueden mantenerle en ella en 2012. Pero un político capaz de agitar la nitroglicerina del racismo y la xenofobia ante las narices de su electorado para mantenerse en el poder es un político capaz de cualquier cosa.

Lo peor es que en toda Europa están apareciendo políticos como él; lo peor es que todo indica que van a seguir apareciendo. Es peligroso. Como ha dicho Ramoneda, se empieza deportando gitanos, pero no se sabe como se acaba” ■

Izquierda cooperativa o izquierda tóxica

Todos como
cemos el relato del agricultor

FÉLIX TABERNA

que cada año se quejaba de que la cosecha había sido mala. Hasta que llegó un año en el que, por fin, tuvo una magnífica cosecha. Sin embargo, seguía quejándose. Le preguntaron el motivo de esa desconcertante actitud. La contestación fue: «Es que mi vecino también ha tenido una buena cosecha».

En el espacio de la izquierda social, es decir en las personas que portan esa ideología también se encuentran actitudes tóxicas. Son actitudes personales que se pueden encontrar en todas las organizaciones. Actitudes que no entienden que la cooperación es mejor que la competición. Que la diversidad es fuente de riqueza, no fermento de división. Que el momento actual de la derecha dividida es propicio para nuevos retos con influencia desde la izquierda. En fin, personas que intentan desactivar espe-

ranzas, ilusiones; con el fin de que los demás nos quedemos tuertos a riesgo de que ellos puedan quedarse ciegos. Poco más de los cenizos. Pasemos a la izquierda cooperativa.

La coalición electoral entre dos formaciones como Izquierda Unida de Navarra y Batzarre para las próximas elecciones de la primavera es, a mi modo de ver, una buena noticia. Las dos son opciones que han estado discutiendo de forma paralela durante muchos años en el espacio de la izquierda alternativa de Navarra. En este momento, han encontrado un punto de encuentro (Meeting Point) cuyo potencialidad esta por definir y explorar. Eso sí, son ambiciosos, en su manifiesto común, apuestan por construir «un movi-

miento político de izquierdas abierto, social, innovador y

participativo, que trascienda a las organizaciones firmantes y que sea un revulsivo ante la indiferencia política y el desprestigio de la política tradicional». Pues bienvenido sea ese intento que sin duda es necesario. Seguro que este referente, conjuntamente con otros referentes (la exclusividad no es buena idea) podrá transfundir energía positiva a mucha ciudadanía que se encontraba apática, con un pie en la abstención.

Es necesario que el espacio de la izquierda alternativa, al igual que el espacio de la izquierda socialdemócrata, emerja socialmente y salga de su ensimismamiento. La izquierda debe aportar salidas a la crisis y salir de su propia crisis. Sólo mediante la recuperación de su propia narrativa sin subsumir la narrativa de la derecha y mediante la modernización de su discurso podremos salir solidariamente en esta crisis. Una crisis donde, en lo social y lo político, el discurso populista campa a sus anchas frente a discursos solidarios y alternativos. La ciudadanía de progreso necesita globalmente pensamientos nada sectarios que se contaminen positivamente con otros referentes. Con mucha capacidad de persuasión, con una enorme capacidad de atractivo y con credibilidad.

Asimismo, más allá de lo ideológico, la política debe ser socialmente útil. Por lo tanto, deberá dar respuestas en tiempo real. Proponer, ambas izquierdas, un nuevo sentido común que conduzca a un nuevo tiempo político en Navarra. Seguro que la cosecha será buena para todos los que habitamos en este amplio y diverso espacio. ■

Hace poco más de dos semanas tuvo lugar en la ONU la cumbre de revisión de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), un encuentro en el que los gobiernos de cerca de 190 países volvieron a reiterar su compromiso para alcanzarlos en 2015, pero sin fijar planes, fondos ni mecanismos suficientes para ello. En estos diez años, desde el acuerdo del año 2000, se han dado algunos avances, pero también retrocesos, y se ha evidenciado un estancamiento importante en las metas fijadas, algunas de ellas tan urgentes, acuciantes y básicas como reducir a la mitad el número de personas en situación de pobreza extrema (ingresos inferiores a un dólar al día), reducir en dos tercios la mortalidad infantil o garantizar el acceso universal a la educación primaria.

De nuevo, se han escuchado buenas palabras y grandes promesas, pero sin una concreción de medidas y actuaciones que garanticen su cumplimiento. Y lo cierto es que los ODM y lo que representan para millones de personas en el mundo no pueden esperar.

Una vez más, estamos hablando fundamentalmente de voluntad política, de que la lucha contra la pobreza, que afecta especialmente a las mujeres (más de un 70% de las personas en situación de pobreza extrema tienen rostro femenino), debe estar como un punto clave y prioritario en todas las agendas económicas, sociales y políticas. Y al hablar de voluntad, no podemos olvidar que estos mismos gobiernos y dirigentes han sido capaces de rescatar a bancos y entidades financieras movilizándolo cientos de miles de millones de euros en un corto plazo de tiempo (según la FAO, lo gastado en planes de rescate del mercado financiero mundial hubiera permitido alimentar y desarrollar programas de producción de alimentos y seguridad alimentaria por aproximadamente 50 años). Por el contrario, estas voluntades se ahogan en excusas y grandes discursos cuando de lo que se trata es de los Derechos Humanos de millones de personas en el mundo.

Evidentemente, no se puede obviar la crisis económica global de estos últimos años, pero es importante mantener la coherencia y establecer prioridades para que las personas y colectivos más vulnerables no continúen sufriendo las consecuencias más graves de una crisis que no han contribuido a generar. Como advierte un informe de la ONGD Oxfam «la capacidad de resistencia de muchas comunidades pobres se encuentra al borde de la»▶▶





Objetivos que no pueden esperar

CARLOS GARCÍA

Vicepresidente de la Coordinadora de ONGD de Navarra

extenuación».

En este contexto, diversos gobiernos, tanto a nivel estatal como autonómico, han adoptado medidas recientes de restricciones de fondos públicos destinados a gasto social, incluidos los de cooperación para el desarrollo, que entran en contradicción con la lógica de situar a las personas y sus necesidades en el centro de las decisiones. El Gobierno español ha recortado en 800 millones los fondos de Ayuda Oficial al Desarrollo, lo que le aleja en su compromiso de alcanzar el 0,7% en 2012, y el Gobierno de Navarra ha incluido en la reserva presupuestaria pactada con el Partido Socialista de Navarra para 2010 alrededor de 900.000 euros destinados a cooperación, lo que no augura buenas perspectivas para alcanzar los objetivos acordados en el Pacto Navarro contra la Pobreza suscrito en 2007 por todos los partidos políticos parlamentarios y por seis plataformas sociales.

En esta situación, han surgido opiniones que ponen el acento en la calidad en lugar de en la cantidad. Ambos objetivos, mejorar la calidad y el impacto de las iniciativas y alcanzar el 0,7%, son perfectamente compatibles y pueden y deben ir de la mano sin problemas. Es más, un recorte o reserva en los presupuestos, especialmente cuando se producen de manera imprevisible, puede afectar de forma importante a la previsibilidad y planificación de las actuaciones, uno de los requisitos básicos que incide en la calidad. En este caso, desde la Coordinadora de ONGD de Navarra se

ve con especial preocupación la reserva de los Presupuestos de Navarra que afecta en 2010 a los programas de cooperación para el desarrollo, ya que precisamente son este tipo de proyectos los que logran tener un mayor impacto para las personas y comunidades con las que se trabaja.

Aprovechando la crisis, otras voces también están enfrentando las necesidades de los colectivos y personas afectadas en nuestra sociedad a las de los países del Sur. Esta disyuntiva resulta ser algo perversa, ya que deja al margen alternativas a este modelo económico injusto y excluyente, y confronta a colectivos que están sufriendo

En estas circunstancias de dificultades es cuando se debe reafirmar nuestro compromiso, colectivo e individual, de manera clara y palpable. Y no sobra ninguno, por muy prescindible e insignificante que parezca: ni el de los gobiernos, ayuntamientos, partidos políticos, organizaciones sociales, ni, por supuesto, el de las personas. Navarra tiene fama de tierra solidaria, pero es ahora cuando debemos demostrar, y exigir, solidaridad, con mayúsculas, sin ambages. Porque es una cuestión de justicia social y de responsabilidad.

situaciones de empobrecimiento. Puestos a priorizar, las personas, las de aquí y las de otras partes del mundo, especialmente las más vulnerables, deben estar por delante de intereses financieros y especulativos. En coherencia con este mensaje, y bajo el lema de Las personas primero, más de 230 organizaciones sociales de Navarra que trabajamos en diferentes ámbitos (prevención y promoción de la salud, discapacidad, juventud, exclusión social, cooperación, inmigración...) hemos decidido posicionarnos de manera conjunta y coordinada frente a recortes y reservas que se están dando en gasto social, precisamente en este momento de mayor crudeza.

En estas circunstancias de dificultades es cuando se debe reafirmar nuestro compromiso, colectivo e individual, de manera clara y palpable. Y no sobra ninguno, por muy prescindible e insignificante que parezca: ni el de los gobiernos, ayuntamientos, partidos políticos, organizaciones sociales, ni, por supuesto, el de las personas. Navarra tiene fama de tierra solidaria, pero es ahora cuando debemos demostrar, y exigir, solidaridad, con mayúsculas, sin ambages. Porque es una cuestión de justicia social y de responsabilidad. El próximo sábado 16 de octubre tenemos una nueva oportunidad para hacer visible y audible este compromiso en la movilización que se desarrollará por la mañana en Pamplona, en el marco de la Campaña Pobreza Cero. ■

Herrigintza, eta gero gerokoa

O sasunaren inguruan hain kezkatu agertzen den gaurko gizarte honetan, kezkatuta nauzue ni ere bi eritasun larrik jota ibiliko ote naizen, nafar foru-ortu honetako euskaltzaletasunaren egoerak sortzen dizkidan buruhauste eta eromen politikoak, kulturalak eta sozialak ikusita. Batzuen aldetik, beti nafarron zilborrari begira nagoela, kasik inoiz ez dudala begipuntuan jartzen ikuspegi nazionala, eta antzeko leloak entzuten ditut; ez arrazoi faltan ziur aski (prest nago, bederen, aintzat hartzeko).

Bertzeen aldetik, euskaltzaletasunaren betiko tema honen inguruan jira eta biraka, abertzaletasunaren gaixotasun larriak jota nabilela eta bidai gehiago egitea komeni zaidala entzunen nuke hemengo foru-baratze honetan, egiten dudan hizkuntzaz zerbait aditzeko prest egonen balira horiek; baliteke horretan ere arrazoi faltan ez egotea.

Zin egiten dut, alta, bidaiak egiten ditudala ahal neurrian—gero eta gutxiago, bai horixe, nire soldatari egin dioten hozka dela kausa, nortzuek hozkatu eta gehiago bidaiatzea gomendatzen nauten horiek, alafede!—, ea aurkitzen ditudan nafar-zaletasun horren aurkako botikak. Kontua da, dena dela, bi diagnostiko, kontrajarriak oso, egiten dizkidayela ustezko “nafarrerria” horren aurrean: izan ere, mediku abertzale petoek *nafar-errotzat*, *nafar eromenak* jota nagoela gaztigua ematen didate; mediku *nafarreroek*, aldiz, ene nafar/euskal zaletasuna neure abertzaletasunaren, deabru horren aurpegi-estalkia baizik ez dela erraten didate. Bi diagnostikatzaileek naute beti, badaezpada ere, adikor: eta, diodan bezala,

BIXENTE SERRANO IZKO

bi botika ustez kontrajarriak jasotzen saiatzen naiz aukera dudanean. Nire gaitza *Nafarreromena* izanzen ez ote den beldur, Zuberora, Nafarroa Beherera—Lapurdira gutxiago, aitortu behar dut—, Gipuzkoara, Bizkaira—Arabara ere gutxiago, aitortu

Alferrik, alabaina. Espainia sakon, aszetiko, heroiko eta zibilizatzaile horretara zenbat eta adiago bidaiatu, hainbat eta euskal/nafar zaleago bihurtzen naiz, hainbat eta ustezko gaixotasun abertzalearen menpekoago. Eta gainerako Euskal Herrira zenbat eta adiago bidaiatu, hainbat eta *nafar eroago* egiten naiz, hainbat eta gehiago konturatzen naiz zein urrun dugun *foru baratze hobezin* hau, abertzale petoek ikusten omen duten aberritik.

Ez dut gaurkoz bertze euskal ortuez ezer erranen, baina nafar ortu honetan, *aberrigintzak* bere gordinean baino, gehiago kilikatzen nau *herrigintzak* (herrikoi, abegikor, euskaltzale, bazterketekin intolerante, tolerantziatik haratago inguruko auzoak denak herrikide bihurtu nahi dituen herrigintza horrek). Hortaz, politika arloan, indarrak biltzeko orduan, baztertzale ez direnen lankidetzatzaile dut begikoago, abertzale guztiena baino dezente gehiago. Sinetsita Nafarroan herri euskaltzale eta euskal identifikazioen aurka ez daudenen zauriak zaintzea premiazkoagoa delakoan, aberri geografiko baten aldekoen eritasuna baino. Sinetsita, halaber, hauek gehienak biltzeko gai izanez gero, pieza politiko guztiak mugitu beharko dituztela betikoek, haien botere-oreka kolokan jarriko delako, goiz ala

berandu. Halaz ere kostata (Nafarroa Bai eta Batzarrerren azkeneko apustuak argigarri), baina bertzenaz inoiz ez.

Eta herrigintza aurrerakoi hori sendotzeak abertzaleon gaitzaren sendatzea gerorako utzi beharra ekartzen badu, ba... horixe!, gero gerokoa. ■

Iruñean, 2010.eko abenduak 2.



behar berriro, Errioxara ez bada— egiten ditut bidaiak, gaixotasun horretatik sendatuko ote naizen. Berdintsu, nire gaitza nazionalismoaren deabruarena izanzen ez ote den beldur, Gaztelako goi-lautadetara edo Leon aldera—sakoneko Espainia aszetiko eta heroiko horren aldera— ere egin ohi ditut bisitaldiak, euskal/nafar nazionalismorako sendagai bila.

Presión ética y democrática en el punto final de ETA

¿Estamos en el punto final de “la fase del conflicto violento” como dicen los portavoces de Batasuna? Y si ya está maduro, ¿por qué se demora y pasan los meses sin que se haga efectivo? Para quien carece de información privilegiada y de la posibilidad de contrastarla pero pretende formarse una opinión con esos mimbres, la cosa exige un esfuerzo hermenéutico desde el ejercicio de la razón y del sentido común. Y al intentarlo, al leer o escuchar a los analistas y expertos que nos dicen dónde estamos, lo primero que uno se encuentra es que hay dos relatos predominantes sobre ello.

Relato 1

Lo emite la llamada izquierda abertzale e insiste en dos mensajes: en la veracidad del cambio de estrategia política (“lograr el final de la fase del conflicto violento”) y en el despegue de un movimiento “soberanista” que anuncia un futuro abertzale luminoso. Si bien en ocasiones dista de reflejar armonía, como cuando lo que dice solemnemente Arnaldo Otegi ante un tribunal español en tanto que ex líder de Batasuna (“nosotros hemos hecho una apuesta por las vías pacíficas y democráticas”, “nosotros rechazamos el uso de la violencia para imponer un proyecto político”) lo desmiente tres días después Mikel Albisu exhibiendo sus galones de antiguo jefe de ETA ante un tribunal francés (“estamos orgullosos del camino recorrido”, “no somos terroristas”, “imponer nuestra opción política nunca ha sido el objetivo de ETA”).

Los movimientos del sector social que

JAVIER VILLANUEVA

respaldan este relato se han acelerado desde septiembre de este año, con los comunicados de ETA y el “Acuerdo para un

escenario de paz y de soluciones democráticas” suscrito en Gernika, pero la cosa viene de más atrás y su epicentro es la decisión de la mayoría de Batasuna de “asumir exclusivamente las vías políticas y de-



No hay duda de que la mayoría de Batasuna está manifestando su deseo de que ETA desista definitivamente de hacer atentados, de que se termine “la expresión violenta del conflicto” y de que la confrontación se dé en términos exclusiva y estrictamente políticos. La duda está en ETA, y, por tanto, en el resultado final de la operación. Pero también alcanza a los términos y los tiempos en que Batasuna pretende llevarla a cabo.

mocráticas de hacer política” y, en consecuencia, de poner punto final a “la fase del conflicto violento”. Con el “acuerdo de Gernika”, que ha aglutinado —con la excepción del sindicato ELA— a los partidos políticos y agrupaciones sociales afines al nacionalismo “radical-soberanista” vasco, se ha escenificado su alineamiento conjunto en una doble exigencia: a ETA, para que anuncie un “alto el fuego unilateral, permanente y verificable” (según la retórica de la llamada “Declaración de Bruselas”); y “al Estado” para que en reciprocidad facilite ese anuncio con unos incentivos (a los que revisten de derechos conculcados) a modo de pista de aterrizaje o de premio.

A estas alturas ya nadie discute que▶▶

el núcleo central de este relato —el cambio que consiste en pasar de una estrategia político-militar a otra exclusivamente política, con el remache de que no tiene vuelta atrás— es una novedad realmente, que no se limita a la retórica discursiva pues parece que esta vez va en serio. No hay duda de que la mayoría de Batasuna está manifestando su deseo de que ETA desista definitivamente de hacer atentados, de que se termine “la expresión violenta del conflicto” y de que la confrontación se dé en términos exclusiva y estrictamente políticos. La duda está en ETA, y, por tanto, en el resultado final de la operación. Pero también alcanza a los términos y los tiempos en que Batasuna pretende llevarla a cabo, con demasiadas sombras hasta la fecha.

Las sombras afectan sobre todo al cuándo y al cómo. Parece improbable que ETA declare su disolución formal e incondicional, aunque eso sería el procedimiento más limpio y sencillo de acabar con “la fase violenta del conflicto”, pues la permanencia de tal cosa (esto es, de ETA) corta de raíz la posibilidad de desplegar un movimiento político-electoral “soberanista”-independentista de vocación mayoritaria en la sociedad vasca según se escribe con frecuencia desde hace ya tiempo en las páginas del diario Gara. Pero alguna cuenta no le debe quedar clara a ETA para que se resista tanto a eso que sería tan sencillo y beneficioso. Sea como fuere, ya se nos está advirtiendo que ETA se irá fundiendo “como la nieve” según dice Jesús Eguiguren.

A falta de una declaración de abandono definitivo de la violencia, ETA puede limitarse a no ejercerla de facto como ahora está haciendo respecto a sus “acciones ofensivas”. Pero en cualquier caso, la no claridad respecto al abandono definitivo e incondicional de las armas complica la verificación del punto final de ETA. Y complica, en consecuencia, la legalización de Batasuna. Todo el sistema político ha cerrado filas en que, mientras permanezca ETA, la aplicación de la Ley de partidos —convalidada por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo— le requerirá a Batasuna una desconexión o ruptura con ETA y un rechazo de la violencia mucho más rigurosos para que su presencia normalizada en la vida pública sea admitida por los jueces.

¿Por qué se niega ETA a algo tan simple de hacer? ¿Por qué no hay más claridad en ETA y en Batasuna? La única explicación razonable es que haya disensiones

internas dentro de ETA, en Batasuna, entre Batasuna y ETA, respecto a detalles sustanciales de la operación. Y, pese a que carecemos de información contrastada acerca de en qué términos se da, es razonable la presunción de que el lío lo provoca la dificultad del mundo de ETA-Batasuna, viniendo de donde viene, para digerir la rueda de molino de que el objetivo principal sostenido por ETA desde 1977 ha sido derrotado. Se propuso doblegar a la sociedad y obligarle a admitir su papel como tutelador del marco político, se empeñó a sangre y fuego en ello con un altísimo coste ajeno y propio, y no sólo no lo ha conseguido sino que en eso su derrota ha sido absoluta, estrepitosa, inconmensurable.

ETA y Batasuna comparten el interés por escaparse de esa adversa realidad. Mirando hacia atrás, no están aún en condiciones de reconocer el daño causado (incluido el que se han inferido a sí mismos y a los suyos). Y mirando hacia delante, esa compulsión por escaparse de su pasado es funcional para sus pretensiones. Hurgar en el reconocimiento del daño causado y en la autocrítica puede provocar la desbandada y no casa bien con sus aspiraciones de lograr un buen resultado en las primeras elecciones en que pueda presentarse Batasuna o la marca que le sustituya. Lo central es tratar de conseguir un éxito electoral, pues es el mejor paliativo de la derrota que ha cosechado la estrategia político militar y la mejor manera de pasar página.

ETA y Batasuna comparten el interés por escaparse de esa adversa realidad. Mirando hacia atrás, no están aún en condiciones de reconocer el daño causado (incluido el que se han inferido a sí mismos y a los suyos). Y mirando hacia delante, esa compulsión por escaparse de su pasado es funcional. Lo central es tratar de conseguir un éxito electoral, pues es el mejor paliativo de la derrota que ha cosechado y la mejor manera de pasar página.

Relato 2

Cuenta en este momento con el respaldo de las principales fuerzas políticas (Gobierno central, Gobierno vasco, PSOE-PSE, PNV, PP, CIU), por fin conjuntadas en las exigencias a ETA (un final definitivo e incondicional) y a Bata-



sunas (o convence a ETA para que abandone definitivamente las armas o rompa con ETA); exigencias de las que IU no se desmarca y parece asumir. Tiene por consiguiente una representatividad democrática abrumadora tanto de la sociedad vasca como del conjunto de la sociedad española.

La actitud predominante en este bloque es distante, escéptica y con un matiz más bien pesimista. Distante, hasta que no den los pasos decisivos y definitivos. Escéptica, por la insuficiencia y ambigüedad de los pasos dados hasta ahora. Y algo pesimista porque todo empuja a que se va a dar un final “no redondo, desordenado, imperfecto e insatisfactorio”, en palabras de Kepa Aulestia, esto es, un final con demasiadas cuentas pendientes y con ►►

muchas injusticias y agravios sin reparar y con un inmenso déficit de reconocimiento del daño causado.

Admitida la novedad positiva del cambio de estrategia que se está produciendo en el mundo de Batasuna, se subraya que la causa de fondo del cambio habido es la situación de debilidad en que les ha dejado el acoso del sistema político en los últimos

desconexión con ETA y de rechazo de la violencia por parte de Batasuna y mientras tal afirmación no se pueda contradecir con pruebas ante los tribunales.

Si se mira bien, estas exigencias a Batasuna y ETA distan años luz de la acusación que se les hace en el relato 1 de que significan un planteamiento de “vencedores y vencidos”, una pax romana a la que sólo le falta el desfile de la victoria que se ve en las películas. Se trata, pura y simplemente, de una presión mayoritaria, ética y democrática.

Los facilitadores

No se puede negar las buenas intenciones de quienes quieren facilitar el acceso a algo que reporta un bien al conjunto de la sociedad. Dicho en términos más concretos, es difícil negarse a “facilitar que la izquierda abertzale se despege de ETA (Javier Vitoria) o a “actuar con inteligencia en relación con los incentivos que ahora tiene Batasuna para convencer a ETA: la participación electoral y la reinserción de los presos” (Patxo Unzueta) o a no considerar “en balde” los pasos efectivos dados por Batasuna (Rodríguez Zapatero).

Pero, dicho esto, tampoco se puede ignorar que es muy delgada la línea que

separa la actuación en este campo de juego desde la inteligencia y el sentido común y la oportunidad política, es decir, como otra forma de presión ética y democrática que le obliga a la otra parte a la reciprocidad, de aquellas actuaciones guiadas por el alineamiento con Batasuna o por la equidistancia. Y esa frontera no la establecen las intenciones, igualmente buenistas, sino los criterios de elección entre las diversas opciones y las consecuencias de las mismas. Nuestra historia reciente es pródiga en facilitar incentivos y pistas de aterrizaje que han llevado a resultados francamente negativos por haberse olvidado de las contraindicaciones de dicha opción, por aliviar la responsabilidad de ETA-Batasuna y transferírsela a otros (y sobre todo “al Estado” o al Gobierno central), por menospreciar la confusión que siembran con sus enredos. Yendo más al grano, no soy quién para juzgar la labor del Sr. Currin como facilitador de las relaciones entre Batasuna y ETA o como transmisor de las consignas de Batasuna, pero su empeño en trascender ese papel —por más interesante que sea para quienes se lo han encomendado— y en escribir el guión del punto final de ETA está siendo cargante además de un despropósito.

De los tres campos señalados en el relato 1 para desplegar esta voluntad de facilitar las cosas: la legalización de Batasuna, la política penitenciaria, las negociaciones multipartitas, los dos primeros son pertinentes según y cómo se planteen claro está, mientras que la mesa de partidos es una reminiscencia de tiempos pasados felizmente superados cuyo mero enunciado no tiene en cuenta que las instituciones parlamentarias democráticas llevan a cabo una permanente e ininterrumpida negociación multipartita.

Pero hay que añadir otros dos campos de gran repercusión: uno, el cumplimiento de las obligaciones que tenemos con todas las víctimas del terror, las de ETA y las de la guerra sucia contra ETA; el otro, el saneamiento de las partes del sistema democrático (del gobierno, poder legislativo, poder judicial, cuerpos de seguridad del Estado, sistema penitenciario...) que han quedado deterioradas a cuenta de los actos anti-terroristas irrespetuosos de los derechos humanos fundamentales y de los criterios de humanidad, proporcionalidad y legalidad que deben guiar los actos de las instituciones democráticas. En esto último cualquier gesto inmediato será fructífero. ■

Hay que añadir otros dos campos de gran repercusión: uno, el cumplimiento de las obligaciones que tenemos con todas las víctimas del terror, las de ETA y las de la guerra sucia contra ETA; el otro, el saneamiento de las partes del sistema democrático (del gobierno, poder legislativo, poder judicial, cuerpos de seguridad del Estado, sistema penitenciario...) que han quedado deterioradas a cuenta de los actos anti-terroristas irrespetuosos de los derechos humanos fundamentales

años en todos los terrenos (legal, judicial, policial, penitenciario, político, social...). La prueba más contundente de esto es que ya no pueden “vender la moto” al conjunto de la sociedad (que aconsejaba Txomin Iturbe hace 25 años “antes de que pierda su valor”). Ahora no hay moto que vender salvo a los suyos y a sus compañeros de viaje.

Es la única salida que les queda pero que no se podrá activar mientras no haya un comunicado de ETA en el cual diga que lo deja definitivamente y mientras no dé garantías de ello. Y si no hay tal pero quieren volver a la legalidad antes de que se haya verificado con todas las garantías el final de facto de ETA, tampoco se podrá activar mientras no haya una declaración suficientemente clara de ruptura o

Debatiko 3

“Hazte granito de arena”

BATZARRE GAZTEA

Con el hilo conductor de los Derechos Humanos, se organizó el tercer debatiko o Debatiko3 los días 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre. Como viene siendo habitual, el lugar elegido para las jornadas, fue la casa de Cultura de Burlada.

En estas líneas, pretendemos contaros el trascurso de las jornadas, en las que participaron alrededor de 110 personas, de diferentes edades pero con una inquietud común, seguir aprendiendo, reflexionando y renovando ideas para tratar de definir unos valores de izquierda comprometidos con los Derechos Humanos, una izquierda abierta y humanista.

Desde Batzarre, creemos que es importante fortalecer los valores de una izquierda para el siglo XXI, hacer compatible la acción institucional y la acción social, ofrecer a la sociedad otra forma de estar en política, dándole tanta importancia a las acciones concretas como a la formación de ideas, por eso, seguimos organizando este tipo de jornadas, que tratan de dibujar unos referentes claros para poder actuar en nuestra sociedad de manera consecuente, pegados a la realidad, trabajando con las personas.

El jueves 30 comenzaron las jornadas con Cristina Garaizbal, cofundadora del Colectivo Hetaira, a las 19.30 horas, la sala se llenó para escuchar la conferencia que llevaba por título; *“la trata de personas y los derechos humanos”*. Se abordó el grave fenómeno de la trata de seres humanos, su especificidad, el tratamiento en la actualidad de los Estados e instituciones internacionales para erradicarlo, el Plan del Gobierno español contra la trata con fines de explotación sexual y las prácticas de apoyo social a las víctimas, con Cristina Garaizabal.

Durante la sesión trabajamos con el término “Trata” que según el Convenio firmado en el 2005 por el Consejo Euro-

peo, se define como “el reclutamiento, transporte, alojamiento, retención de personas recurriendo a la amenaza, o al uso de la fuerza, o a otras formas de coerción, el secuestro, el engaño, el abuso de autoridad o de otra situación de vulnerabilidad, o el ofrecimiento de pagos o ventajas para obtener el consentimiento de una persona con vistas a su explotación». Y, «comprende, como mínimo, la explotación de la prostitución de otras personas, u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extirpación de órganos».

Teniendo presente que el convenio es un paso adelante muy importante en la lucha contra la trata y está basado, esencialmente, en tres principios: en prevenir la trata, proteger los derechos humanos de las víctimas y perseguir a los traficantes. De

hecho, las recomendaciones que se hacen en el convenio es que esto se aplica a todos los tipos de trata, es decir, tanto la trata nacional o internacional, como los hechos que están vinculados o no a la delincuencia organizada. Se insiste también mucho en que se tiene que aplicar a todas las víctimas de trata, no solamente a las mujeres y niñas con fines de explotación sexual, sino también a hombres, mujeres y hombres biológicos y transexuales, a niños y niñas, etc.; y a todas las formas de explotación¹.

Cristina, logró llenar la sala y mantener la atención del público en todo momento acocándonos a las problemáticas y desigualdades que las trabajadoras del sexo sufren en su día a día, haciendo la necesaria diferencia entre prostitución forzada y elegida libremente, contándonos experiencias de mediación entre prostitutas y vecinos... acercándonos la otra realidad que también existe y tantas veces queda diluida.

El viernes, continuamos las jor- ►►



nadas con una conferencia titulada, “¿Se puede acabar con la pobreza?”, a cargo de Samuel Pérez, implicado en actividades sociopolíticas desde finales de los años 60, activista y colaborador con diferentes ONGs y Plataformas.

Se abordaron cuestiones como las causas de la pobreza en el mundo, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, su importancia, las limitaciones de que adolecen, el grado de cumplimiento actual, los avances y retrocesos además de cuál debe ser el papel de la política en el desarrollo y cumplimiento de los mismos.

Hablamos de la necesidad de un compromiso de la ciudadanía, una ciudadanía activa así como unos estados eficaces y eficientes en la gestión que garanticen la salud y la educación y gestionen los procesos de crecimiento y transformación económica de forma equitativa. El papel de las políticas económicas, medidas urgentes que se piden desde los movimientos de solidaridad, como la implantación de la Tasa Tobin, la condonación de la deuda externa... Sobre cooperación al desarrollo, el 0,7%...

Interesante fue uno de los apuntes de Samuel como la necesidad de diferenciar las pobrezas, literalmente dijo “entre las personas del mundo rico hay grandes diferencias de ingresos y bienestar, aunque no conviene mezclar la pobreza en el mundo empobrecido (carencia total), con la que se da en el mundo rico (...), lo de aquí es más bien desigualdad, y además aquí existe un estado de bienestar, que cubre diversas necesidades de alimentación, sanidad, educación etc., que en los países empobrecidos no pueden cubrirse”.

Con este y otros apuntes Samuel, cautivo al público de la sala y para terminar, nos contó la experiencia que están llevando a cabo en La Rioja, abordando estos temas con gente joven en los institutos, resaltando el papel tan importante que tiene la sensibilización en este y otros temas, sensibilización como pilar básico del conocimiento para quitarnos la venda de los ojos y aportar nuestro granito de arena.

Por último, el día 2 de octubre a las 10:30 de la mañana Carlos Javier Vaquero

Narros, Sociólogo y Psicopedagogo, habló sobre la “Intervención en conflictos desde una Cultura de Paz”. Adentrándonos en los Derechos Humanos, Cultura de Paz y Gestión de Conflictos. ¿Qué son los conflictos? Diferencias y definición entre conflicto y violencia, los tipos y elementos de los conflictos. La violencia premeditada como forma de resolver conflictos. Los Procesos psicosociales de facilitación de la violencia. La Gestión de conflictos y tipos de prevención. La Convivencia en sociedades complejas e interdependientes.

nes de conflictos, sabiendo que algunos son irresolubles y tenemos que aprender a vivir con ellos, como los crónicos, los que están muy arraigados en nuestro Yo, los que se heredan generación tras generación o los sumamente violentos, aunque existen otros que se pueden solucionar llegando a consensos, con mediaciones entre ambas partes.

Analizamos los tipos de violencia y las características de la misma, los factores que nos mueven a ejercer violencia y los que nos protegen de la misma. Y finalmente, abordamos la parte del programa sobre Cultura de Paz, la necesidad del respeto a la vida, el diálogo y la solidaridad, como conjunto de valores y actitudes ante la vida, como estilo de vida, aunque en ocasiones y en conflictos muy arraigados resulte complicado, creo, que hoy por hoy es un reto para las sociedades en general.

Esta última sesión con un tinte teórico y en ocasiones abstracto, gustó, gustó tanto que un grupo de gente manifestó su interés en seguir profundizando y analizando los mecanismos que mueven en determinadas situaciones al uso de la violencia. Los diferentes tipos de violencia, la violencia interpersonal...

A lo largo de las jornadas, se pudo ver una exposición de fotos; “Alan wa salan – Brukhim Ha’Ba’im”, que recogía algunos de los momentos de un proyecto solidario con Palestina. Un campo de trabajo subvencionado por la Agencia de Cooperación Española (AECID) y promovido por; Fundación Socialismo sin Fronteras, Pau Ara y Accionenred desde España y The Israel Comité Against House Demolitions (ICAHD) en Palestina.

Con todo esto, pusimos punto y final a las terceras jornadas de Debatiko, con la intención de seguir en esta línea, reflexionando, aprendiendo y llevando a una primera línea del trabajo de Batzarre la acción social, como motor transformador de nuestra sociedad, promoviendo así una ciudadanía activa y crítica, la defensa de los derechos humanos universales para avanzar en bienestar y en libertad.

Gracias a toda la gente que nos acompañó.



A lo largo de la sesión trabajamos sobre las definiciones que diferentes autores dan al conflicto, compartiendo todos ellos una premisa, que el conflicto se produce cuando existe una incompatibilidad o una diferencia entre dos partes. La importancia de diferenciar conflicto de violencia, siendo esta última una respuesta ante el conflicto.

Reflexionamos sobre cuál es el papel de las emociones y de los sentimientos en nuestras relaciones, para llegar a situacio-

Moción al pleno del Ayuntamiento de Tudela en relación con la disolución del campamento saharauí del Aaiún por fuerzas del ejército marroquí y prohibición de entrada a medios de comunicación

Exposición de motivos

La población internacional, y muy en especial la población española, se siente consternada por la violenta actuación del ejército marroquí desalojando a la población saharauí del campamento Gdeym Izik en el que residían en El Aaiún, y por la prohibición de entrada al mismo a los medios de comunicación o representantes políticos entre otros. Esta prohibición ha impedido conocer los hechos de primera mano, además de haber supuesto una violación de los tratados internacionales y del derecho y obligación de informar. Por ello, la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) exigió al Gobierno



que no participe en «decisiones de veto». Y alertó de que «el principio de discriminación que quiere imponer Rabat atenta contra la libertad de prensa».

Como relata Amnistía Internacional, «Desde el 10 de octubre de 2010, miles de saharauis han levantado un campamento en el desierto, a unos 10 o 13 kilómetros al este de la ciudad de El Aaiún, con el fin de exigir mejores oportunidades de trabajo y vivienda. Desde entonces, el ejército marroquí mantiene una fuerte presencia en torno a este campamento.

Según las autoridades marroquíes, la operación era necesaria para liberar a los residentes del campamento que estaban retenidos allí contra su voluntad y que ellos sólo respondieron a la fuerte resistencia con la que fueron recibidos. En cambio, según los residentes del campo lo que hicieron las fuerzas de seguridad marroquíes fue sacar por la fuerza a miles de saharauis del campamento.» Marruecos impidió que los hechos se conociesen directamente, sin versiones unilaterales, porque impidió la entrada, tal como antes hemos manifestado, a ONGDs, políti-

cos, asociaciones, periodistas, y personas en general.

Dice AI que «Ante la seriedad y la violencia de los sucesos en el Sáhara Occidental, le hemos pedido al Gobierno español que suspenda preventivamente las ventas autorizadas de armas a Marruecos. Y lo hemos hecho porque nos preocupa que el ejército marroquí pueda estar utilizando armas de procedencia española para cometer violaciones de los derechos humanos. Sólo en 2009, el Estado español vendió a Marruecos armas por valor de más de 30 millones de euros. En el primer semestre de 2010, se contabilizaron 4,3 millones de euros.* Y eso, a pesar de que el Gobierno de Marruecos ha intensificado las violaciones de derechos humanos en el Sáhara Occidental desde el año pasado. Exigimos que se sepa lo que está pasando en El Aaiún y que se haga justicia.»

Son incontables las organizaciones humanitarias que, como AI, han levantado su voz contra esta actuación del ejército marroquí. Entre ellas, destaca el testimonio del observador de la organización internacional Derechos Humanos (Human Rights Watch), única organización a la que Marruecos ha permitido el acceso a El Aaiún. Tras cinco días en la capital del Sáhara Occidental, el enviado de Human Rights Watch denuncia brutales torturas de las fuerzas de seguridad marroquíes y exige un despliegue inmediato de un contingente de la ONU que se ocupe de los derechos humanos.

Peter Bouckaert, enviado de Human Rights Watch en el Sáhara Occidental asegura que «a muchos saharauis detenidos en El Aaiún, los han golpeado hasta dejarles inconscientes», y advierte que «los abusos continúan incluso en este momento».

Explica que «estamos hablando de casos graves de tortura» y que «a la mayoría de los detenidos que hemos visto, los tuvimos que entrevistar en sus casas porque no podían moverse, ni caminar, debido a la gravedad de las lesiones»... Una semana después de que el campamento de protesta saharauí quedara arrasado tras la intervención de las fuerzas de seguridad marroquíes, la crisis continúa.

Lo denunciado en esta exposición, nada tienen que ver con algunas voces oportunistas que, en río revuelto, jalean en contra del pueblo marroquí, que viene siendo, y debe seguir siendo, amigo del pueblo español. Tiene que ver con la denuncia del uso de la violencia por parte del gobierno marroquí para solventar los conflictos con la población saharauí, con la necesidad de implicación de los gobiernos europeos en la resolución del tema de fondo, y con la necesidad de que el gobierno español escuche el clamor de solidaridad con el pueblo saharauí.

Por todo ello, proponemos al pleno del Ayuntamiento de Tudela el debate y votación por separado, de las propues-►►

tas siguientes:

1- Condenar el ataque violento militar del ejercito marroquí sobre los campamentos de civiles en El Aaiún, que ya ha ocasionado la muerte de personas civiles saharauis, entre ellas, la de un ciudadano español, según denuncia de la Liga Española Pro Derechos Humanos.

2- Denunciar la actitud del Gobierno de Marruecos de impedir el acceso de los medios de comunicación, así como de miembros del Parlamento Europeo, del Parlamento de la Comunidad Autónoma Vasca y del Parlamento de Navarra a los territorios ocupados del Sahara Occidental y manifestar la necesidad de permitir el acceso de observadores internacionales a los campamentos de los territorios ocupados.

3- Denunciar la situación que sufre el pueblo saharui y la reivindicación de sus derechos civiles y políticos.

4- Reafirmar el derecho de autodeterminación del pueblo saharui en los términos acordados por la ONU, exigiendo que la MINURSO (Misión de las Naciones Unidas para el referéndum del Sáhara Occidental) se asegure del cumplimiento de la De-

claración Universal de los Derechos Humanos en el Sahara Occidental, ocupado desde hace ya 35 años por Marruecos.

5- Solicitar al Gobierno de España y a la Unión Europea a que mantengan una actitud activa en el apoyo al proceso de resolución del conflicto aludido, de acuerdo con lo dispuesto en las resoluciones aprobadas por la ONU.

6- Instar al Gobierno español a investigar, y en su caso llevar a cabo las acciones pertinentes, la muerte del **saharui con pasaporte español Baby Hamday Buyema**, que tuvo lugar durante el asalto al campamento Gdeym Izik y los posteriores incidentes en El Aaiún.

7- Dar traslado de las propuestas que resulten aprobadas, al Gobierno de España, a la Embajada de Marruecos y delegación del Frente Polisario en España, y a los medios de comunicación.

Milagros Rubio y Ana María Ruiz

Tudela, 21 de Noviembre de 2010

Aprobada por unanimidad (PSN, UPN, Na Bai y Mariano Cerezo) ■

Inauguración de la sociedad gastronómico-cultural Zirimola



El pasado mes de Setiembre fue inagurada la sociedad Zirimola sita en calle Calderería 17 de Iruña.

Esta sociedad además de ser un lugar de encuentro y ocio para gentes de la izquierda social pretende ser un lugar donde poder desarrollar iniciativas de tipo social y cultural tales como charlas, presentaciones de libros, exposiciones, etc.

Nuestro deseo es poner en marcha una serie de iniciativas en los próximos meses, iniciativas que en buena medida irán dirigidas al barrio. En definitiva, se trata de lograr un espacio donde además de poder estar pasar un buen rato con los amigos tengan cabida otro tipo de iniciativa culturales y sociales.



Nosotros, los navarros

Libro de cabecera para quien intente comprender con honestidad intelectual los avatares sociopolíticos de Navarra: el laboratorio político más peculiar de España.



Editorial Alberdania - 12 Euros

El autor, Xabier Zabaltza (Tudela 1966), es un historiador navarro especializado en tratar el tema de los nacionalismos, sobre el que ya cuenta con varias obras.

En el texto, denuncia con contundencia los dos nacionalismos que, inmersos en su pugna permanente en Navarra, se muestran incapaces de crear una identidad unificadora. Unos desprecian el euskera y la cultura que se expresa en esa lengua, mientras otros no han aprendido aún que lo vasco no es sino una parte integrante de lo navarro. Navarra representa el más estrepitoso error del nacionalismo vasco, pero también una de las claves que han de conducir a la solución del llamado "conflicto vasco".

Zabaltza nos ofrece un libro iconoclasta dirigido a lectores sin prejuicios, una obra imprescindible para entender la Navarra de ayer y de hoy, por encima de las mitologías de unos y otros. A juicio del autor, no se trata de que uno de ambos nacionalismos se imponga sobre el otro, sino de crear una nueva comunidad capaz de acoger en su seno todos los sentimientos nacionales. En ello cifra el reto fundamental a que se enfrenta la sociedad navarra.

El autor advertía durante una presentación del libro del peligro de no avanzar desde esta situación de "doble negación" hacia una cultura navarra integradora. En su opinión, "estamos a tiempo de crear símbolos que nos identifiquen a todos, ya que si no corremos el riesgo de crear un conflicto que puede manifestarse dentro de unas tres generaciones". Por eso, el gran desafío para todos los navarros es ser capaces de crear una comunidad que respete los diferentes sentimientos de pertenencia.

Esas dos identidades se diseccionan en un texto que explica también el aspecto histórico de conceptos como Navarra o Euskal Herria, pero que nunca utiliza la historia como argumento para el debate, y que hace especial hincapié en los elementos diferenciadores de los nacionalismos navarros, como los fueros o la continuada controversia acerca del uso del euskera.

Pero, por si queda alguna duda del propósito de este ensayo, la dedicatoria del libro, es, en sí misma, una declaración de intenciones: "A todos aquellos que aman la vida humana más que a Navarra, a Vasconia o a España". ■

Ekonomikoki Batzarre lagundu nahi duzu? ¿Quieres apoyar económicamente a Batzarre?

Datu hauek bete eta bidal itzazu helbide honetara

Rellena estos datos y envíalos a

BATZARRE, Calle Navarrería Nº 15 - 1º IRUÑEA

Izena / Nombre _____

Helbidea / Dirección _____

Herria, Kodea / Población, Código _____

Banku, Kutxa / Banco, Caja _____

Kontuaren zka.(hogei zenbakiak) /

Nº de Cuenta (20 números)

48 euroko ordain bat / una sola cuota anual de 48 euros

(abendua) (diciembre)

48 euroko bi ordain / dos cuotas anuales de 48 euros

(abendua eta uztaila) (diciembre y julio)

2010

Año Europeo contra la Pobreza y la Exclusión Social



La desigualdad y la exclusión social crece en Navarra advierten las entidades sociales. Más de 50.000 personas, el 9% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza (alrededor de 646,10 euros mensuales) y de ellos cerca del 6% se encuentra en un escalón inferior, el de la exclusión total: 30.000 navarros. Datos sorprendentes en una comunidad autónoma que tiene "un índice de riqueza y de bienestar muy por encima del resto de provincias y que, por ello mismo, las diferencias sociales son más amplias".

Coincidiendo con la celebración en el Parlamento de un acto de adhesión a la declaración del 2010 como Año Europeo contra la Pobreza y la Exclusión Social los grupos políticos conocieron recientemente la última radiografía sobre la pobreza en Navarra. Ubaldo González intervino en nombre de la Plataforma Pobreza Cero para "exigir que la lucha contra la pobreza y la exclusión sea una prioridad, una responsabilidad en nuestras y vuestras agendas porque Navarra cuenta con recursos suficientes para erradicar la pobreza y la exclusión de aquí".

Nazioarteko biztanleria eta bereziki Espainiakoa, erabat nahigabetuta utzi ditu, Aaiun ondoko Gdeym Izik izeneko kanpalekuan bizi ziren biztanle sahararrak ateraraztean, Marokoko armadak izan duen jokabide ankerrak alde batetik, eta bestetik, komunikabideei edota ordezkari politikoei bertan sartzea debekatu izanak.

Debeku honek galarazi digu han gertatutakoaren berri zuzena izatea, eta aldi berean, nazioarteko itun guztiak eta Informatzeko eskubidea eta betebeharra urratu egin ditu.

Hori zela eta, Espainiako Kazetarien Elkartearen Federazioak (FAPE) Gobernuari eskatu zion "beto erabakietan" parterik ez hartzeko eta ohartarazi zion Rabat-ek ezarri nahi duen diskriminazioa prentsa askatasunaren aurkakoa dela



Brutal asalto al campamento de Gdeim Izik, el pasado 8 de Noviembre

"Rabat no ha logrado (o deseado) integrar o asimilar a la población saharauí. No ha podido granjearse la aprobación, consentimiento ni la legitimidad de su ocupación. Paradójicamente, ha cosechado el efecto contrario al deseado con su política de discriminación, represión y sistemática violación de los derechos humanos"

(José Abu-Tarbush)